

LITERATURA CHILENA en el EXILIO

8

OCTUBRE, OTOÑO DE 1978
EDICIONES DE LA FRONTERA
LOS ANGELES, CALIFORNIA

SUMARIO

VOL. 2 - N°. 4 • • • AÑO 2 - N°. 8

	1	Editorial
GUILLERMO ARAYA	2	Lo Epico del Canto General de Pablo Neruda
SOLEDAD BIANCHI	5	Victor Jara, por los caminos del Pueblo
SERGIO MACIAS	8	La Revolucion de Octubre en la Poesia Chilena.
M. A. ROJAS	14	Dos platos de Cazuela
JOSE NARANJO TORO	16	La muerte del Capitan
ROBERTO BOLAÑO	17	Bienvenida
JAIME VALDIVIESO	18	Presencia del Che Guevara
SERGIO MACIAS	19	La Revolucion cumplio sesenta años
THITO VALENZUELA	19	Capitulo Historia • Cajon de los Recuerdos • Manos
	20	Programa de las Jornadas Culturales Salvador Allende
FERNANDO ALEGRIA	22	Discurso Inaugural
VOLODIA TEITELBOIM	25	Modos de vivir, modos de morir
ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR	27	Discurso de Clausura
FERNANDO GAMBOA	29	Pintura Chilena
JORGE URIBE NAVARRETE	30	Crónica de las Jornadas
	33	Libros
	35	Documentos
JUAN ARMANDO EPPEL		Contraportada - Exilio

Los Autores

GUILLERMO ARAYA • Ver LICHEX N°. 5

SOLEDAD BIANCHI • Escritora y Profesora. Forma parte del Consejo de redaccion de Araucaria. Exiliada en Paris.

SERGIO MACIAS • Poeta. Reside en Espana. Recientemente publicó en Alemania la Antología Los Poetas Chilenos luchan contra el Fascismo.

M. A. ROJAS • Seudónimo. Razones obvias.

JOSE NARANJO TORO • Ver LICHEX N°. 4

ROBERTO BOLAÑO • Poeta. Primeramente Exiliado en Mexico. Actualmente exiliado en Espana.

JAIME VALDIVIESO • Ver LICHEX N°. 1

THITO VALENZUELA • Ver LICHEX N° 4

FERNANDO ALEGRIA • Ver LICHEX N°. 2

VOLODIA TEITELBOIM • Escritor. Senador por Santiago. Dirige la Revista Araucaria. Actualmente exiliado en la U.R.S.S.

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR • Escritor Cubano. Director de la Revista Casa de las Américas.

FERNANDO GAMBOA • Pintor Mexicano. Director del Museo de Arte Moderno de Mexico, D.F.

JORGE URIBE • Periodista. Formó parte del Cuerpo de Información de La Moneda. Actualmente redactor de Excelsior de Mexico D.F.

JUAN ARMANDO EPPEL • Ver LICHEX N°. 1

LITERATURA
CHILENA
EN
EL EXILIO

Fernando Alegría
Director
P. O. Box 3723
Stanford, Ca. 94305

David Valjalo
Editor
P. O. Box 3013
Hollywood, Ca. 90028

Guillermo Araya • Jaime Concha
Juan Armando Epple
Consejo Editorial

Gabriel García Márquez, Presidente
Comité Internacional

Demetrio Aguilera Malta	Dr. Rafael Gutiérrez Girardot
Mario Benedetti	Victor Hernández Cruz
Ernesto Cardenal	George Hitchcock
Luis Cardoza y Aragón	Pedro Orgambide
Julio Cortázar	Miguel Otero Silva
Paulo de Carvalho Neto	Manuel Puig
Miguel Donoso Pareja	Angel Rama
Lawrence Ferlinghetti	Juan Rulfo
Jean Franco	Ernesto Sábato
Eduardo Galeano	Marta Traba
	Roberto Vargas

Impreso por: The Frontera Press, Los Angeles, California.

Editado por: Ediciones de la Frontera
Copyright: Literatura Chilena en el Exilio

Hace dos años, cuando fundamos nuestra revista, dijimos: '*Declaramos nuestra firme voluntad de continuar esta publicación en el exilio hasta que se restablezcan en nuestra patria las condiciones de libertad y respeto a los derechos del hombre que han sido tradicionales del pueblo de Chile.*'

Hoy reafirmamos esta inalterable dedicación a una causa que, defendiendo los fundamentales derechos humanos, defiende el patrimonio cultural, no sólo de nuestra patria, sino también de todos los pueblos hermanos sojuzgados por el militarismo fascista.

Nuestra revista cumple dos años de combate creador, sereno y unitario, gracias al apoyo que hemos recibido de intelectuales y artistas repartidos por todo el mundo. A ellos dedicamos nuestros esfuerzos, a los compatriotas que nos animan con sus cartas y colaboraciones, asimismo a los eminentes intelectuales que nos acompañan en el Comité Internacional, a los escritores jóvenes y a los consagrados que nos envían sus producciones desde dentro de Chile.

Seguimos y seguiremos adelante.

Este número aniversario lo dedicamos con legítimo orgullo a las Jornadas Culturales Salvador Allende recientemente realizadas en México.

En el próximo número daremos cuenta de una empresa más, igualmente poderosa y enaltecedora: *Conferencia Mundial de Solidaridad*, con el pueblo chileno que se realizará en Madrid. Que nadie tenga dudas: Hemos dicho Volveremos y Venceremos. Hoy podemos añadir: Ya estamos venciendo.

Vol. 2 No. 4

Año 2 No. 8

Octubre 1978, California. USA.

Las fotografías de este número corresponden a Francisco Orduña del Departamento de Prensa de la Casa de Chile, México.

LO EPICO DEL CANTO GENERAL DE PABLO NERUDA

□ GUILLERMO ARAAYA

Frente a la épica clásica, medieval, renacentista y neoclásica, el *Canto* de Neruda presenta características que provienen de la transformación de algunas ya existentes en la tradición multisecular del género y otras que son originales, propias de dicho poema. A nuevos tiempos, nueva épica. Como en la épica homérica y en la medieval, se narran también en el poema de Neruda los orígenes de un pueblo, en este caso los orígenes del pueblo americano. Como en toda épica, estos orígenes coinciden con la ruptura de una situación anterior, pacífica, por la guerra que mueven pueblos extranjeros. De la lucha y mezcla de los indios americanos con el invasor europeo surgirán los actuales pueblos americanos. Pero el *Canto* se presenta como épica especializada. Antes de mostrarse en él al hombre americano y sus luchas, se describe la naturaleza americana en todo su esplendor y variedad. El principalísimo tema de este *Canto* es América en su geografía y junto con ella lo que contiene, el hombre en primer lugar. A lo largo de todo el poema la geografía del continente ocupa un puesto muy importante. Rasgo sobresaliente de este poema épico en su temática centrada en lo espacial.

Otro rasgo original de este poema es su dimensión cosmogónica. Las series principales que tienen este carácter son *La lámpara en la tierra* (I) y *El Gran Océano* (XIV) pero, en menor proporción, se esparce también en algunas otras. La escala y las causas de las creaciones son puramente naturales. Todo se da entre un juego de materias y de fuerzas. Ningún espíritu o deidad preside la cosmogénesis americana. La escala parece ser ésta: estrellas que crean una primera masa amorfa, en ella se aloja el mar ('el mar cayó como una gota ardiendo') que como una inmensa víscera verde contiene la vida, agua madre,

madre materia, médula invencible (1)

Es el mar el que crea la tierra:

creó la tierra

.....

y en sus orillas fundó la sangre (XIV, 2)

La tierra engendra al hombre ('la tierra hizo del hombre su castigo') y las bestias:

*Era la noche pura y pululante
de hocicos saliendo del légamo,
y de las ciénagas soñolientes
un ruido opaco de armaduras
volvió al origen terrestre* (I, 2)

También de los pantanos, mezcla de agua y tierra, nacen las aves:

*Los ilustres loros llenaban
la profundidad del follaje
como lingotes de oro verde
recién salidos de la pasta
de los pantanos sumergidos* (I, 3)

Además del agua y la tierra como elementos creadores también se hace presente, aunque de un modo muy poco desarrollado, la capacidad genésica del fuego:

*Las doncellas textiles cruzaban el recinto
en que el fuego y la lluvia entrelazados
procreaban diademas y tambores* (XIV, 4).

La procreación parece ser aquí puramente metafórica: a los relámpagos siguen los truenos ('tambores') y las 'diademas' serían las gotas de la lluvia rodeando el cabello de las doncellas. Pero la luz del relámpago parece, en otra ocasión, tener una potencia creadora indudable:

*Lo que formó la oscuridad quebrada
por la sustancia fría del relámpago,
Océano, en tu vida está viviendo.* (XIV, 2)

Igual potencia parece tener la luz de la luna: 'la luna amasó a los caribes' (I, 6) (2)

Para cantar el continente y lo sucedido en él a sus habitantes es indispensable una vasta incursión sobre el pasado. A diferencia de la tradición épica, el poema de Neruda abarca también la historia del pueblo cuyos orígenes relata. La epopeya se amplifica así y se continúa en historia. Pero aún da un paso más: en su ambición de contener lo americano desde sus orígenes primeros (cosmogonía, nacimientos) hasta el momento en que se terminó de escribir, de lo histórico se pasa a la crónica. La parte IV de *La arena traicionada* lleva por título *Crónica de 1948 (América)*. El poeta ha reivindicado para sí la función de cronista de su época. Explicando el prosaísmo de partes de su *Canto*, se expresa así:

'El poeta debe ser, parcialmente, el CRONISTA de su época. La crónica no debe ser quintaesenciada, ni refinada, ni cultívista. Debe ser pedregosa, polvorienta, lluviosa y cotidiana. Debe tener la huella miserable de los días inútiles y las execraciones y lamentaciones del hombre.' (3)

En sus orígenes, América —todo el continente americano— es una sola. Es igual la pradera donde el búfalo asomó por primera vez su alta y fuerte testuz a la pampa magallánica donde alumbra la luz antártica. No hay diferencias entre el indio cazador de búfalos y él ona cazador de guanacos. Cosmogónicamente América es una sola. Y las diversas tribus indígenas americanas son hermanas entre sí. Esta unidad fundamental de lo americano en la época inicial, prehistórica, se refleja claramente en el *Canto*. 'Anduve pisando tierra madre' (IX, 1) dice el poeta, y es a la tierra de los actuales Estados Unidos a la que se refiere. Rindiendo un homenaje a los grandes escritores norteamericanos (Melville, Whitman, Poe, Dreiser, Wolfe, Lockridge), se expresa en *Que despierte el leñador*:



Del coloquio sobre poesía. Los chilenos Alejandro Witker, Ariel Dorfman, Volodia Teitelboim, Fernando Alegria, Manuel Segundo Garrido y David Valjalo, bajo la presidencia del poeta y escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón.

*Bajo la noche de las praderas hace ya tiempo
reposan sobre la piel del búfalo en un grave
silencio las sílabas, el canto
de lo que fuí antes de ser, de lo que fuimos
sobre ellos la misma aurora del hemisferio arde
y de ellos está hecho lo que somos. (IX, 1)*

La tierra madre americana es la misma para Whitman que para Neruda, para el peruano que para el habitante de Teja etc. Es madre de todos ellos y todos ellos son hermanos entre sí. Esta identidad brota del subsuelo originario:

*Tú eres ['Muchacha de Arkansas' etc.
=el pueblo norteamericano]
lo que soy, lo que fuí, lo que debemos
amparar, el fraternal subsuelo
de América purísima (IX, 3).*

En la etapa histórica y cronística del *Canto* esta unidad de fondo de todo el continente se muestra profundamente agrietada. La identidad de orígenes ha sido olvidada y sepultada por los intereses económicos del capitalismo que se ha desarrollado intensamente en los EE. UU. La hermandad terrestre ha sido negada y el capitalismo norteamericano transformado en imperialismo explota al hombre, el subsuelo y las riquezas vegetales del resto del continente americano. Es por eso que, en última instancia, a pesar de la terrible pugna de intereses que actualmente separan a los EE. UU. del resto de América, es concebible el entendimiento y la vuelta a la armonía originaria. El subsuelo americano sigue siendo el mismo para todos sus hijos y puede, algún día, refluir a la superficie para restablecer la perdida unidad. Una gran novedad del *Canto* respecto de la tradición épica es su carácter ideológico. Aquí el punto de vista del poeta no es el colectivo y unánime del bardo épico clásico, ni el que se ajusta a la verdad revelada de la única religión verdadera —válida como ley divina e indiscutible para todo el pueblo creyente—, como ocurre en la épica medieval, ni es el admirativo frente al antagonista cuya única y grave carencia es la de no ser cristiano, propia de la épica renacentista (*La Araucana*), ni es el docente, racional y ponderado del neoclásico Bello. Aquí, en el *Canto General*, el punto de vista es tajantemente ideológico-político. El poeta exalta lo

que está en la línea marxista de su visión de la realidad americana y combate y apabulla todo lo que considera enemigo u opuesto a esa postura ideológica. La ideología ocupa en el *Canto* el lugar que ocupaba la religión en la épica homérica, medieval y renacentista. El poeta expresa reiterada e insistente mente sus convicciones ideológicas. Hay un poema dedicado *A mi partido*; entre los libertadores de América el más extensamente cantado es Recabarren, fundador del partido comunista chileno, a quien se dedican nueve poemas introductorios coronados por uno bastante extenso que lleva su nombre; en *Que despierte el leñador*, gran parte de esta serie es una exaltada alabanza de la Rusia socialista, y en muchos otros lugares del *Canto* la ideología comunista del poeta se objetiva en poemas esparcidos en diversas series o en trozos de poemas. Como todo ideología tiene por definición una vocación universal y como el marxismo recaba para sí este rasgo de una manera notable desde sus orígenes, el poeta no podía constreñir artificialmente el enfrentamiento ideológico sólo al ámbito americano. Además su partido, como todos los partidos comunistas del mundo, profesa oficialmente la doctrina del internacionalismo proletario. Durante los años 1948 y 49 —la obra fue escrita en su mayor parte durante este período—; la guerra fría alcanzaba su más alto punto de tensión y se temía en cualquier momento el estallido de la guerra armada. Hay que recordar, por otra parte, que la grave disputa entre China y la URSS no existía aún y que no se había realizado todavía el XX congreso del partido comunista de la Unión Soviética. La figura de Stalin seguía siendo la de un coloso señero para la mayor parte de los comunistas del mundo, también para Neruda. Técnicamente al poeta se le presentaba el problema de compaginar en la misma obra su propósito de cantar al continente americano al mismo tiempo que debía permitir la expresión de su postura ideológica. Cuando se trata de lo intraamericano el problema se reduce y casi desaparece: simplemente la presentación de lo elaborado poéticamente está empapada en sus convicciones políticas. Más delicado es el asunto cuando se trata de incorporar al *Canto* lo ideológicamente afín, pero radicado fuera de América. Para esto el poeta se vale de diversos expedientes. En algún caso se sirve de la contigüidad temporal de lo sucedido y de la identidad del

político agresor. En un poema intitulado *Puerto Rico* se lee:

*Mr. Truman llega a la isla
de Puerto Rico*

viene al agua
azul de nuestros mares puros
a lavar sus dedos sangrientos.
Acaba de ordenar la muerte
de doscientos jóvenes griegos (V, 4)

En su desarrollo, el poema narra el sacrificio de los jóvenes guerrilleros griegos ('cabezas dóricas —uva y oliva—, / ojos del mar antiguo, pétalos / de la corona corintiana') a manos de los expertos norteamericanos que ayudan a las fuerzas reaccionarias griegas. En el poema *Sandino*, lo extraamericano, griego otra vez, aparece invocado por la similitud de tratamiento que recibe de los norteamericanos tanto el héroe americano como el guerrillero helénico:

(En 1948
un guerrillero
de Grecia, columna de Esparta,
fué la urna de luz atacada
por los mercenarios del dólar
* * * * *
y como Sandino
* * * * * fué llamado
'bandolero de las montañas') (IV, 35)

Aquí, como en otros casos, usa el paréntesis para separar lo que proviene de fuera de América. Así presenta también, como una anécdota ilustrativa, la visita de un barco soviético al puerto chileno de Talcahuano. Imposibilitados de bajar a tierra por no existir entonces relaciones diplomáticas entre Chile y la Unión Soviética, los marinos soviéticos son saludados por millares de internas de los mineros de la región que,

toda la noche hicieron señales encendiendo
y apagando
hacia el barco que venía de los puertos
soviéticos (IV, 41)

La carta de un navegante chileno sirve también para contrastar la diversa situación que vive el pueblo en los países socialistas de aquellos que no lo son: en Cádiz, se fusila 'a gusto' (la carta es del año 1948), en Atenas, en una mañana, 'en la cárcel a bala', matan a doscientos setenta y tres jóvenes; pero en Hungría las cosas están mejor, 'los campesinos tienen tierra / reparten libros' (VIII, 5). Evocando la memoria de Miguel Hernández, poeta español, el autor se siente libre de toda traba y desfilan en el poema Mao Tse Tung, Praga, Hungría, Varsovia, Stalin (XII, 5). También directamente se vincula lo americano con lo soviético en *La tierra se llama Juan*. Simplemente se invoca a Stalin como un guía para el pueblo chileno y se señala a la Unión Soviética como la defensora del pueblo (VIII, 16 y 17). En *Que despierte el leñador* la URSS es la 'Madre de los libres' (IX, 3) y la gran posibilidad histórica de renovación de los destinos del hombre y de la construcción de una sociedad más justa

Tú y yo ['Peter', el pueblo norteamericano]
vamos a abrir las puertas (IX, 3)

para que pase el viento de los Urales

En esta serie que es en rigor un solo y largo poema, por simple yuxtaposición, el poeta presenta la realización del socialismo en la Unión Soviética. Bajo la invocación de Lincoln, pide al pueblo norteamericano que se entienda con ese país y que no desate la guerra contra él. Si esto ocurriera, todo el mundo defendería a la URSS de los imperialistas norteamericanos, empezando por los pueblos de Latinoamérica. Para el poeta el destino de esta última está indestructiblemente unido al de la primera patria socialista (X, 4).

Una obra tan hondamente ideológica, tan claramente comprometida y tan fuertemente combativa como el *Canto General*, no puede permanecer indemne al desarrollo de las luchas políticas y sociales y a los cambios de valoración sobre los políticos y sobre la política. Después de la desestalinización en la Unión Soviética, de la montada de la lucha contestataria en el interior de los países socialistas, de la dura pugna entre China y la URSS, de Solzhenitsyn y del *Goulag*, de la doctrina eurocomunista y de la renovación ideológica de diversos partidos comunistas, el juicio sobre la construcción del socialismo en la Unión Soviética y la estimación de sus principales líderes posteriores a Lenin ha cambiado profundamente. Para los comunistas de la generación de Neruda las revelaciones del XX congreso fueron como un mazazo en la cabeza. Para todos abrió un difícil período de examen y de reflexión. Fue una tragedia íntima y dolorosa. Para los propios comunistas, como para cualquier lector enterado de lo que ha pasado en el mundo después de 1950, resulta violento, extraño, recordar poemas como el siguiente:

Nosotros no rezamos.
Stalin dijo: 'Nuestro mejor tesoro
es el hombre',
los cimientos, el pueblo.
Stalin alza, limpia, construye, fortifica,
preserva, mira, protege, alimenta,
pero también castiga. (VIII, 16).

La autocritica partidaria sirve para corregir los rumbos del grupo político al que se pertenece, pero no para cambiar la realidad del pasado. Neruda no quiso revisar o rehacer su poema. Tal vez haya sido la actitud justa. Tal como está, se eleva como una inmensa y bella epopeya americana políticamente comprometida. El paso del tiempo empañó algunos trozos suyos. Lo ideológico del poema sufre en cuanto doctrina y en cuanto ejemplo propuesto. ¿Pasa de otra manera con obras de igual o semejante orientación? ■

NOTAS:

(1) *Tus pétalos [del mar] palpitan contra el mundo,
tiemblan tus cereales submarinos
las suaves ovas cuelgan su amenaza
navegan y pululan las escuelas,* (XIV, 1)

"... les eaux symbolisent la substance primordiale dont naissent toutes les formes et dans lesquelles elles reviennent, par régression ou par cataclysme" (p. 165). "Les Eaux se trouvent au commencement et à la fin de tout événement cosmique" (p. 220). Mircea Eliade, *Traité d'histoire des religions*, Payot, Nouvelle édition entièrement revue et corrigée, Paris, 1974. (La primera edición de este libro es de 1949).

(2) En el poema 5 de *El gran océano* se establece que el mar creó las enormes estatuas de Rapa - Nui:

*y fue central la mano que elevaba
la pura magnitud de tus estatuas.*

Central tiene aquí el significado de fuerza del mar, potencia marina:

*es el central volumen de la fuerza,
la potencia extendida de las aguas,* (XIV, 1)

Pero en *La Rosa Separada*, Edit. Losada, Buenos Aires, 1973, parece afirmarse que esas estatuas fueron hechas por el viento (poema VII, pp., 39 - 40). Lo que sí se afirma más allá de toda duda, y reiteradamente en este libro, es que 'todas las islas del mar las hizo el viento' (poema V, p. 31; también poema VI, pp. 35 - 36 y poema IX, p. 49). De este modo, en la concepción cosmogónica naturalista de Neruda los cuatro elementos son creadores.

(3) O.O. CC. T. III, p. 713. *Algunas reflexiones improvisadas sobre mis trabajos.* Publicado por primera vez en la Rev. Mapocho, T. III, Número 3, 1964.

VICTOR JARA, POR LOS CAMINOS DEL PUEBLO...

□ SOLEDAD BIANCHI

'Me han preguntado varias personas si peligrósicas para las místicas son las canciónicas agitadóricas. Ay qué preguntica tan infantilica sólo un piñúfico la formulárica pa' mis adéntricos yo comentárica.'

(Violeta Parra, 'Mazárquica Moderna')

'Que el canto tiene sentido cuando palpita en las venas del que morirá cantando las verdades verdaderas'.

(Víctor Jara, 'Manifiesto')

Víctor Jara, símbolo de la resistencia (cultural) chilena. Víctor Jara, símbolo de la Nueva Canción Chilena. Mención obligada, junto a Allende, Neruda y Violeta Parra, en discursos y actos de solidaridad con Chile. Libros y artículos lo nombran. Comienzan a publicarse libros dedicados a él, pero es poco lo que se sabe sobre Víctor Jara y su obra (1). Poco después del golpe corre por el mundo la noticia de su asesinato. Casi desconocido antes, salvo para algunos pueblos latinoamericanos, se transforma de un día para otro en el 'cantor de las manos cortadas'. Aunque el hecho en sí es falso, la imagen alude a la violencia con que se ensañaron los fascistas personificando el canto popular en su persona y concretamente en sus manos que fueron masacradas. Víctor no fue detenido por ser artista: como trabajador militante acudió a su lugar de trabajo el día del golpe, pero sí fue asesinado por ser artista comprometido. En el Estadio Chile, algunos oficiales lo reconocieron y separándolo inmediatamente del resto de los prisioneros, comenzaron a torturarlo el mismo día 12, intensificando cada vez más el castigo hasta asesinarlo días después, pero ¿qué peligro constituía que hizo desencadenar el odio fascista?

Más que el papel individual y colectivo que le cupo junto al grupo de cantantes y compositores de la nueva canción, a las decenas de artistas que luchaban junto al pueblo haciendo de la canción un arma y de cuyas palabras puede desprenderse el trabajo desempeñado por Víctor y otros ausentes, lo que me interesa es mostrar cómo Víctor Jara acoge en su obra una concepción sobre la función del poeta; es decir, cómo se traduce su compromiso político en su quehacer poético. Explicitar la relación entre la labor política del artista, su actividad artística y su producción, y poder aproximarse —en una primera mirada— a su concepción de su quehacer como poeta y como cantante a través de su obra. Al llegar a responder, en palabras de Víctor Jara, a estos temas, creo que existirían más elementos de juicio para acercarse a su producción y para comprender por qué el fascismo al considerarlo un peligro y creyendo acallar su voz, logró que se hiciera oír más fuerte y con más firmeza que nunca, confirmando las propias palabras de Víctor Jara: *'así cantará el poeta mientras el alma me suene, por los caminos del pueblo desde ahora y para siempre'*.

En una amplia temática donde el amor va unido a la petición de justicia, la denuncia de la represión se acompaña de la seguridad en el triunfo, el homenaje a los pueblos y los hombres que luchan se ve integrado al trabajo personal, la obra de Víctor Jara tiene el mérito de integrar el quehacer político a la vida diaria, otorgándole un amplio sentido que rompe con la concepción reaccionaria que interesadamente pretende aislárlas. Conciente, además, que su actividad no responde sólo a una decisión individual y aislada, ésta adquiere un compromiso definido y su producción posee los rasgos de su combate.

A partir de la totalidad de su obra, canciones como 'El derecho de vivir en paz', 'A Luis Emilio Recabarren', 'A Cuba', 'Vientos del pueblo', 'Estadio Chile', y muy especialmente 'Canto Libre' y 'Manifiesto' permiten acercarse a la concepción que Víctor Jara tuvo de su quehacer, tanto en su actividad de poeta como en las características que debía cumplir la canción en general y, más específicamente, su propio trabajo.

Víctor concibe su canción como una expresión de la libertad por la que lucha, un 'canto libre' dirigido a todos. Como cantor acoge y se siente representante y portavoz del 'canto de los demás', razón por la que éste es 'una cadena sin comienzo ni final' que une a los hombres ayudando a expresarlos:

'en cada eslabón [de su canción] se encuentra el canto de los demás' (2)



Del coloquio sobre narrativa. Antonio Skármeta (ponente), José Luis González de Puerto Rico, Eraclio Cepeda de México, Presidente del debate, Jaime Valdivieso de Chile, Poli Délano, también de Chile y Gustavo Sainz de México.

El poeta se siente impulsado por la fuerza y la voz de las mayorías que le muestran y dirigen en el camino a seguir:

*'vientos del pueblo me llaman
vientos del pueblo me llevan'* (3)

Esta fuerza le penetra y de ella se deriva la actitud generosa del cantante que le permite cantar mejor y con mayor claridad.

El cantor decide denunciar vigorosamente a la reacción, a los enemigos del pueblo, a los traidores a la patria (4), pregonando la unión de todos, la esperanza, el trabajo común por un mundo mejor, el valor, la libertad, los logros del proceso de cambio. Promete que este compromiso y deber los mantendrá mientras tenga vida:

*'Así cantará el poeta
mientras el alma me suene
por los caminos del pueblo
desde ahora y para siempre.'*

La vocación del cantante es promover la unión, lograr un alcance amplio que transforme su trabajo individual en quehacer colectivo: *'Sigamos cantando juntos a toda la humanidad'*. Consecuentemente, la voz de Víctor Jara no quiere limitarse dirigiéndose estrechamente sólo a las personas que se encuentran en su más inmediata cercanía ni manifestar únicamente los intereses y preocupaciones de Chile y los chilenos, y reconociendo que hay otros pueblos que —tal como el Chile de la Unidad Popular— luchan por la paz y el socialismo, su cantar se dirige a ellos. Los pueblos vietnamita y chileno elevan una sola voz expresando en un 'canto universal' su libre aspiración a la libertad, la unión, el amor y la creación. Este canto, *'nuestra canción'*, que une a todos los hombres que luchan por la justicia, es un arma poderosa que contrasta y es más fuerte que el *'genocidio y napalm'* con que ataca la violencia imperialista.

La actitud del cantor y su trabajo son diferentes frente a Cuba que ya ha realizado su revolución; de acuerdo a la realidad de este país y de sus hombres, el cantante se pone a disposición del pueblo cubano comprometiéndose a seguir su ejemplo. Ubicándose en la realidad chilena, Víctor señala que la guitarra —instrumento que a través de toda su obra aparece como un símbolo de lo propiamente chileno— cumplirá el papel que en Cuba desempeñó *'el son'*. La guitarra llegará a ser revolucionaria porque

*'está justo en la batalla
de nuestra revolución'*.

La guitarra es una herramienta, un instrumento de trabajo que —como todos— habla de la explotación, la producción, la injusticia y los lugares de trabajo. El poeta ofrece a Luis Emilio Recabarren

*'mi guitarra de cantor
martillo de los mineros
arado del labrador'*.

Agradece al organizador de la clase obrera su labor por la unidad, por haber creado conciencia revolucionaria y se siente reconocido y deudor del trabajo aún vigente de Recabarren que le ha permitido esclarecer su oficio.

El cantor elige que su útil de trabajo responda a sus propósitos para que ambos cumplan la misma función. La guitarra de Víctor Jara *'tiene corazón de tierra'* y él canta

*'... el canto de una lonja
hasta el fondo de la tierra'*.

Se decide por una

*'guitarra trabajadora
con olor a primavera
que no es guitarra de ricos'*

y él reconoce *'... mi canto es de los andamios'*. La guitarra *'tiene sentido y razón'* y el poeta afirma

*'que el canto tiene sentido
cuando palpita en las venas
del que morirá cantando
las verdades verdaderas'*.

Es decir, el quehacer del cantante tiene valor en la medida que es expresión de su origen y su clase, sin responder ni dejarse tentar por

*'... lisonjas fugaces
ni [por]... famas extranjeras'*.

Un canto que reúne todas las características anteriores es *'valiente'* y no pierde validez:

*'canto que ha sido valiente
siempre será canción nueva'*.

Delatar la injusticia, protestar por la arbitrariedad, ser consecuente, hacen que el cantar continúe siendo válido —tal como siguen vigentes las enseñanzas de Recabarren— y exige al cantante estar constantemente alerta.

En *'manifesto'*, al definir el compromiso y el deber del poeta y la noción que posee respecto a su actividad, Víctor se reconoce heredero de Violeta Parra. Despues de referirse

a la razón y ubicación de su quehacer, afirma

'aquí se encajó mi canto
como dijera Violeta',

palabras que probablemente aluden a los primeros versos de 'Yo canto a la diferencia':

'Yo canto a la chillaneja
si tengo que decir algo,
y no tomo la guitarra
por conseguir un aplauso
yo canto a la diferencia
que hay de lo cierto a lo falso
de lo contrario no canto'.

profesión de fe que define su oficio. (5)

En toda su obra, Víctor Jara cumple una labor de activista esperanzado, de testigo comprometido; esperanza que no desaparece ni siquiera en 'Estadio Chile' donde a pesar de reconocer limitaciones:

'I Canto que mal me sales
cuando tengo que cantar espanto!',

aunque le resulte difícil expresar la violencia y la crueldad de la que es testigo; aunque en lugar del amor, la unión, la fraternidad que eran los objetivos que antes se planteaba alcanzar con su quehacer, constata ahora que sólo

'... el silencio y el grito
son las metas de este canto';

sin embargo, a pesar de estas restricciones, afirma con absoluta certeza y convicción:

'La sangre del compañero Presidente
golpea más fuerte que bombas y metrallas
Así golpeará nuestro puño nuevamente.'

De los tres libros que se han publicado sobre Víctor Jara (6) sólo Víctor Jara. His life and songs responde al objetivo que se propone y al que obedece su título ya que mediante una variada recopilación de documentos permite al lector acceder a la actividad artística teatral y musical realizada por Víctor Jara. Desgraciadamente esta sinopsis no da cuenta de la lista íntegra de sus canciones ni de su fecha de composición. Tanto *O cantoarma de Víctor Jara* de José Jorge Letria como *Víctor Jara* escrito por Galvarino Plaza, son demasiado generales ya que al intentar abarcar la vida y obra del cantante, el gobierno de la Unidad Popular, el golpe fascista o el significado e importancia de la canción popular latinoamericana, no pueden penetrar en profundidad en ninguno de los temas. Además, lamentables errores históricos confunden al lector que no vivió los momentos a que se aluden.

Refiriéndose a la totalidad de la obra del cantante chileno, ambos libros penetran y ejemplifican en escasas ocasiones específicamente, lo que impide tener una idea más acertada de la producción y del compromiso expresado en ella y en la vida de Víctor Jara. En todo caso, es necesario hacer la salvedad que el libro portugués fue el primero en publicarse a escasos meses del golpe militar chileno y de la muerte del cantante. La inmediatez de los hechos y la falta de documentación adecuada explica en parte sus limitaciones y su principal error que consiste en la difusión de un supuesto 'testimonio ocular' de un escritor chileno que habría presenciado el asesinato de Víctor Jara, su narración ayudó a corroborar y extender la falsa versión sobre su muerte. En cambio, para las vaguedades, errores y digresiones de Galvarino Plaza no existe justificación, teniendo en cuenta, además, que el autor es chileno.

La antología que recoge la obra inglesa es la más completa, reúne más de treinta canciones con texto en inglés y castellano acompañadas por su partitura musical. Las notas introductorias escritas por Joan Jara, esposa del cantante, resultan muy pertinentes. La selección de Galvarino Plaza agrega poco al conocimiento de Víctor Jara como autor porque de las 19 canciones originales que recoge sólo dos no aparecen en la recopilación anterior. ■

NOTAS:

(1) Lo mejor y más completo que se ha escrito sobre la vida de Víctor Jara, aparte de las declaraciones y datos aportados por Joan Jara, es 'La pasión de Víctor Jara' de Luis Alberto Mansilla (*Boletín del Exterior del Partido Comunista de Chile* No. 25, setiembre-octubre 1977, pp. 44-55).

(2) Violeta Parra siente también que su voz interpreta a una mayoría, en 'Gracias a la Vida' señala:

'... yo distingo dicha de quebranto
los dos materiales que forman mi canto
y el canto de ustedes que es el mismo canto
y el canto de todos que es mi propio canto'.

(3) 'Vientos del pueblo' (1973) probablemente pretende rendir un homenaje al poeta español Miguel Hernández ya que tiene el mismo nombre de un poema de éste que le da título a su libro *Viento del pueblo*, editado por primera vez en 1937. Además, el comienzo de la última estrofa de la canción es casi un calco de la primera del poema de Hernández:

Miguel Hernández

'Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta'.

.....

Víctor Jara

'Vientos del pueblo me llaman
Vientos del pueblo me llevan
Me esparcen el corazón
Y me aventan la garganta'

.....

Las anteriores son las semejanzas en cuanto al texto, pero también hay una similitud en cuanto a la situación de violencia que vivían los países de ambos poetas, España en el momento de la Guerra Civil y Chile poco antes del golpe de estado. Ambos poetas ven su patria agredida, pero saben que saldrá triunfadora.

La admiración de Víctor Jara por Miguel Hernández se manifiesta, además, porque puso música y cantó otro de sus poemas 'El niño yuntero'.

(4) La preocupación de Víctor Jara por denunciar el fascismo, además de expresarse en su producción, se evidencia en su presencia en la Universidad Técnica el día del golpe. El 11 de Septiembre, el Presidente Allende debía inaugurar allí una exposición sobre el tema. Además, en esos días, Víctor Jara comenzaría una gira a través de Chile alertando sobre el peligro fascista.

(5) Víctor nunca olvida lo que él y otros jóvenes cantantes deben a Violeta Parra: '... la presencia de Violeta Parra es como una estrella que jamás se apagará. Violeta que desgraciadamente no vive para ver este fruto de su trabajo [se refiere a lo que se ha llamado el movimiento de la 'Nueva Canción Chilena'], nos marcó el camino; nosotros no hacemos más que continuarla y darle, claro, la vivencia del proceso actual'. (Entrevista publicada en *El caimán barbudo*, No. 54, marzo 1972).

(6) Los tres libros a los que me refiero son: *O cantoarma de Víctor Jara* de José Jorge Letria Lisboa, Editora Gráfica Portuguesa, s.f. 95 pp. (Documentos 2); *Víctor Jara. His Life and Songs*. London, Elm Tree Books in association with Essex House Publishing, 1976. 127 pp., y *Víctor Jara* de Galvarino Plaza. Madrid, Ediciones Júcar, 1976. 159 pp. (Los Juglares No. 31). Sé que en Italia se publicó *Canto Libre de Víctor Jara*. Firenze, Valecchi, 1976, que es una recopilación de textos del cantante realizada por Hugo Arévalo y Charo Cofré, pero desgraciadamente no pude tener acceso a él.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE EN LA POESIA CHILENA

□ SERGIO MACIAS

Cuando la poesía comienza a hacerse eco y realidad de las manifestaciones de lucha de los pueblos por lograr su libertad, y grandes hombres de letras ayudan con sus análisis, investigaciones y creaciones a desarrollar la conciencia poética, a colectivizar la tarea de los intelectuales, como trabajadores de la cultura en el proceso de liberación, se inicia la emancipación cultural y política de América Latina. Es el caso de un Bolívar, de un José Martí, de un Pedro Henríquez Ureña; de Mariátegui, Vallejo, Neruda, Guillén y tantos otros. De Europa llegó el Conquistador a barrer con todo lo americano: nuestras manifestaciones culturales, leyendas, folklore, poesía, a romper la tradición y formas propias de vida. Llegó el Conquistador a imponer su propia historia distorsionada por el apetito al dinero, la corrupción y la ambición al poder (pero historia al fin), a otra realidad que en nada se asemejaba a la suya. Y la literatura era (como todavía en algunas partes) patrimonio de la clase culta, la que detentaba el poder del dinero y las armas. Es así como antes del Gran Octubre las manifestaciones artísticas europeas de origen feudal chocan con la cultura americana. De este mismo feudalismo arrancan normas jurídicas que en nada favorecen a estos pueblos, sino por el contrario sirven para sojuzgarlos hasta ahora. Sin embargo, hombres de recia formación intelectual, pero, por sobre todo revolucionarios, alzan el verbo a una magnitud tal, que por sobre los dolores conforman especialmente a partir del Gran Octubre, una poesía histórica y política que contribuirá por su alta valoración a concientizar el espíritu de liberación de nuestros pueblos.

No nos remontaremos a La Araucana, escrita por el soldado poeta español Alonso de Ercilla y Zúñiga que, según Menéndez y Pelayo es 'el mejor de nuestros poemas históricos, y fué, sin duda, la primera obra de las literaturas modernas, en que la historia contemporánea apareció elevada a la dignidad de la epopeya.' (1) Escrita entre 1569 a 1589 relata la guerra de Arauco, atribuyéndole a los indígenas una manera de ser que no correspondía a la realidad, ya que si bien el autor vivió tres años en Chile guerreando contra los indios, no tuvo contacto con ellos como para conocer en profundidad la vida, historia y lenguaje de ellos. Pero, en todo caso, Ercilla como Pedro de Oña, autor de Arauco Domado, nacido en Lima y educado bajo los cánones españoles, y como los que aparecen inmediatamente en el siglo XVII, Núñez de Pineda y otros que son caballeros de armas o frailes, relatan unos el período bélico de la 'pacificación' de los indios mediante la cruz y la pólvora, y el resto el paisaje o la conversión de aquellos habitantes tan primitivos e infieles a Dios y a las costumbres de los pueblos avanzados. Cuando llegamos al caraqueño Andrés Bello, que fué a Chile bordeando los cincuenta años para dejar

una enorme influencia, encontramos que él plantea ya la independencia con respecto a Europa, que pretendió hacerlos esclavos hasta en el pensamiento. En el erudito y estilista Bello están las raíces poéticas del espíritu de liberación, como bien lo expresara Pedro Henríquez Ureña, y lo ratificara José Antonio Portuondo al escoger con precisión los poemas 'Alocución a la Poesía' y 'A la agricultura de la zona tórrida', en su trabajo 'Literatura de la emancipación y emancipación de la Literatura'. (2) Aunque 'En Caracas traducía o imitaba a Horacio y a Virgilio; en Londres a Boyardo y en Santiago a Víctor Hugo'. (3) pide en su poesía que se vuelva a la raíz nativa de donde podrá surgir América esplendorosa, verdadera y libre. Faustino Sarmiento, gran polemista, mantiene por otro lado un espíritu abierto a la influencia extranjera y así lo recomienda en sus artículos. En cuanto a José Victorino Lastarria, decía: '(5) hay que defender el idioma español; (6), debe aceptarse como modelo a la literatura francesa, aunque sólo se debe imitar a la moderna, el romanticismo, evitando la imitación servil.' (4) Y la buena poetisa Mercedes Marín de Solar, admiradora de Bello, se empapa de educación francesa y lecturas españolas. El mismo movimiento de 1842, que agrupa a los más insignes escritores que se relacionan con famosos artistas que vivieron su destierro en Chile: García del Río o Félix Frías, y 'algunos europeos distinguidos, como el helenista Vendel - Heyl, el pintor Monvoisin y el ilustre dibujante bávaro Rugendas, que por esos mismos días confluyeron en el país y estudiaron sus costumbres' (5), se preocupa de mantener encendidas polémicas antes que describir la esencia del pueblo y desenterrar su vieja historia. El remezón a la caduca estructura política de Chile la da Santiago Arcos y Francisco Bilbao desde la Sociedad de la Igualdad, pero tomando siempre como modelo a la revolución francesa. En todo este período si bien es cierto hay poetas de importancia, ninguno entra como Bello en la rectificación histórica, y la realidad que les toca vivir a los siguientes es la República Liberal, la guerra del Pacífico y finalmente la guerra civil de 1891. La misma estancia de Rubén Darío en Chilé, a contar de 1886, produce un encandilamiento poético con su verso egregio propio del Modernismo que como escuela impone. Pero no será sino con la explotación de las salitreras por monopolios ingleses y el desarrollo industrial, que se produzca en el país una evolución social en el cuadro del proletariado internacional. Solamente en Iquique trabajaban 25.000 obreros. Es también cuando comienzan a llegar los capitales norteamericanos para explotar las minas de cobre El Teniente, Chuquicamata y Potrerillos. Se ha pasado de la Oligarquía a la Democracia burguesa. Pero ante el sistema cruel de los gobiernos y de las empresas extranjeras los obreros inician huelgas, lo que produce como resultado sucesivas masacres, porque 'En las zonas salitreras y mineras, así como en los centros industriales, se venía formando un proletariado obrero que comenzaba a tener conciencia de clase y a expresar su descontento'. (6) Es en este escenario de cesantía, explotación y lucha de clases donde aparece Luis Emilio Recabarren, considerado el padre de la clase trabajadora chilena, que ejerció una influencia sin precedentes en todos los ámbitos de la vida nacional. Es Recabarren el impulsor de la Revolución de Octubre en Chile. Su personalidad es como un relámpago que ilumina el alma de Neruda, que escribe sobre él por sentirlo parte fundamental de la historia de su patria: 'Organizó las soledades. / Llevó los libros y los cantos / hasta los muros del terror, / junto una queja y otra queja, / y el esclavo sin voz ni boca, / el extendido sufrimiento, / se hizo nombre, se llamó Pueblo, / Proletariado, Sindicato, / tuvo persona y apostura.' (7) Este período determina una poesía que se adentra en el dolor del pueblo y en sus anhelos íntimos, que expresa además de un deseo de libertad la atmósfera política que recogerá también posteriormente la generación del 38.

Unos empiezan a actuar y otros a madurar toda esta etapa que arrojará como en el caso de Neruda los mejores frutos de la historia de la poesía chilena.

Luis Emilio Recabarren forjó una conciencia de lucha unitaria, ya que 'en los años del 1900 no existía un movimiento obrero organizado científicamente', (8) sino una masa trabajadora que combatía a la burguesía en forma espontánea, que obtenía reivindicaciones sociales con el apoyo del anarquismo, puesto que 'no había un partido de clase, independiente y la ideología que tenía alguna influencia sobre ella, era la anarquista', (9) con la cual Neruda, como Manuel Rojas, Juan Gandulfo y otros mantuvieron en un comienzo, antes que se fundaran los partidos Comunista y Socialista de Chile, contacto con ella, a través de amistades que de alguna manera dejaron sus huellas. Estos intelectuales no hicieron otra cosa que reflejar el momento, así Neruda confesaba 'como ciudadano, soy hombre tranquilo, enemigo de leyes, gobiernos e instituciones establecidas. Tengo repulsión por el burgués, y me gusta la vida de la gente tranquila e insatisfecha, sean estos artistas o criminales.' (10) Sin embargo, la actitud política de algunos escritores de la época será determinada posteriormente por la influencia de un proletariado organizado de acuerdo a la dirección que da Recabarren y la Revolución de Octubre.

Necesariamente al hablar de la vinculación entre la poesía política y el pueblo debemos mencionar al padre de la prensa obrera, Luis Emilio Recabarren, porque gracias a él que se inspiró en el marxismo y desarrolló el movimiento proletario chileno de acuerdo a la directriz que señalaba Lenin y al triunfo de la Revolución de Octubre, los poetas más grandes de Chile como : Huidobro, de Rokha y Neruda toman conciencia del papel que debe jugar la poesía en la sociedad, lo que significó la Revolución Socialista en la URSS y Lenin como evidencia de la lucha de clases para lograr la paz, la justicia y la libertad. 'En la HISTORIA DE CHILE publicada en 1967 por el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS se dice que 'Luis Emilio Recabarren con todo fundamento puede ser considerado el primer historiador chileno de la Revolución Socialista de Octubre (Pág. 483, ed. en ruso). Y a decir verdad, su libro 'La Rusia obrera y campesina' que apareció por primera vez en 1923, al mostrar multilateralmente el significado de la Revolución Socialista Rusa de 1917, jugó un papel difícil de entender hoy en toda su magnitud. Fué sin duda la obra básica para la popularización de las ideas del Poder Soviético entre los trabajadores chilenos.' (11) Neruda con toda razón canta la labor que desarrolló Recabarren en los días de la Revolución de Octubre: 'Sus periódicos recién impresos / entraron en las galerías / del carbón, subieron al cobre, / y el pueblo besó las columnas / que por primera vez llevaban / la voz de los atropellados.' (12) Y es que Recabarren después que asistió a la Segunda Internacional, en la que estuvo V. L. Lenin, volvió convencido de la necesidad de fundar en Chile un partido obrero marxista. Detenido, flagelado en la cárcel, nunca dejó su actividad de difundir el pensamiento marxista. Fué fundador del Partido Comunista de Chile y el primer diputado obrero de América Latina, su enseñanza fué recogida por destacados dirigentes políticos como Salvador Allende, que tal como Recabarren esclareció la conciencia de los trabajadores en su lucha por lograr el Socialismo.

'Entre 1912 y 1918 el movimiento sindical chileno experimentó un auge inusitado', (13) comentaba la prensa; y 'El triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 en la Rusia Zarista fué recibido con júbilo por los obreros'. Decía Recabarren 'Lleva poco más de un mes el régimen maximalista y podemos decir que ha avanzado más de un siglo en tan poco tiempo. El sueño, la utopía de esos locos llamados socialistas pasa a ser hoy no sólo una realidad sino que la fuente de todo progreso y felicidad humana:

esto es lo más temido por la clase capitalista de Rusia y de todas partes.' (14) La influencia de este acontecimiento significa que ya un número de poetas nacidos en el transcurso de estos años comienzan a tomar posición crítica y de lucha ideológica con su creación. Con la Revolución de Octubre se vinculan políticamente. No tiene otra explicación el canto extraordinario de Vicente Huidobro, titulado: Elegía a la muerte de Lenin, los poemas escritos con gran fuerza proletaria de Pablo de Rokha al Ejército Rojo, Imprecación a la bestia fascista, Oda a la URSS, etc, como asimismo la poesía de Pablo Neruda dedicada a la Unión Soviética, especialmente su Oda a Lenin, donde evidencia un contenido revolucionario que es parte fundamental de su obra. Es que 'El Gran Octubre abrió una nueva época, la época de transición de la humanidad del capitalismo al socialismo, la época de la lucha para emancipar del imperialismo a los pueblos, para poner fin a las guerras entre los pueblos, para derrotar la dominación del capital, por el socialismo' (Lenin) (15)

Podemos decir esquemáticamente que el cuadro social y político en Chile era el siguiente: En los centros industriales se crea un proletariado que debido a la explotación sobre todo del trabajador que labora en las minas del norte sin mayores beneficios sociales, al descenso del valor de la moneda, a la inestabilidad de los obreros y también de los empleados en sus actividades laborales, a la cesantía por causa de la aparición del salitre sintético, a las maniobras económicas de los trust y de la oligarquía en su vinculación a los monopolios extranjeros, a la finalización de la guerra iniciada en 1914, que demandó en un comienzo grandes cantidades de salitre antes que apareciera el sintético, hace que se produzca en el país una paralización de grandes centros laborales que, sumado al proceso inflacionario crea una situación social extremadamente grave, lo que determinará que el proletariado se enfrente a las fuerzas del capital, y se inicie una lucha de clases en forma más organizada. Se producen entonces sucesivas masacres. Pero los trabajadores no ceden en sus demandas a la burguesía. De esta manera obtienen varias leyes, como la Ley sobre accidentes del trabajo en 1916; Ley sobre Descanso Dominical en 1917 y sobre Servicio de Cunas en las Fábricas. Quien sube al poder en 1917 es el Partido Demócrata. Viviendo la República el sistema parlamentario, en 1918 triunfa la Alianza Liberal, cuyo jefe fué el senador Arturo Alessandri que asume la presidencia de la nación en 1920. Entre 1915 y 1920 gobierna Juan Luis Sanfuentes, que según el historiador Francisco Frías 'no era un estadista, pero poseía práctica en los negocios, adquirida en sus actividades de corredor de comercio, habilidad para atraerse partidarios y dividir y combinar las fuerzas políticas. Así, logró robustecer la mayoría coalicionista del gobierno con elementos del partido liberal.' (16)

En este duro período de mayores impuestos y aumento de la deuda pública debe actuar Luis Emilio Recabarren, 'con una actividad prodigiosa organizaba al proletariado, formaba centrales sindicales, establecía nueve a diez periódicos obreros a lo largo del país. Una avalancha de desocupación hizo tambalear las instituciones. Yo escribía semanalmente en Claridad,' nos dice Neruda, y 'los estudiantes apoyábamos las reivindicaciones populares y éramos apaleados por la policía en las calles de Santiago. A la capital llegaban miles de obreros cesantes del salitre y del cobre. Las manifestaciones y la represión consiguiente señalan trágicamente la vida nacional.' Enseguida el vate expresa: 'desde aquella época y con intermitencias se mezcló la política en mi poesía y en mi vida. No era posible cerrar la puerta a la calle dentro de mis poemas, así como no era posible tampoco cerrar la puerta al amor, a la vida, a la alegría o a la tristeza en mi corazón de joven poeta.' (17) Esto es efectivo, porque si bien Neruda no escribe de inmediato sobre estos acontecimientos, su memoria lo hará retornar y



Amparo Ochoa también estuvo presente en esta jornada de solidaridad con Chile. La interprete mexicana demostró la solidaridad de su tierra.

valorar este período de lucha de su pueblo. Lo importante es que los poetas comienzan a tomar conciencia de que no pueden estar excluidos de la problemática social, como Gerardo Seguel, nacido en Temuco, que es citado por el escritor Luis E. Délano como 'El primer poeta chileno que se hizo comunista', (18) que por su posición combativa vivirá años más tarde —bajo la dictadura del general Carlos Ibáñez—, en el exilio. En 1937, publica una antología en Chile 'Madre España', donde incluye a importantes poetas chilenos a la causa de ese país, en el cual Seguel vivió. También debemos mencionar al poeta de espíritu renovador y progresista José Domingo Gómez Rojas, nacido en 1896, que escribe contra la burguesía. Este autor de 'Rebeldías Líricas', de gran talento y oratoria sacudió con su palabra a las multitudes. 'La juventud dorada', hija de la oligarquía, había asaltado y destruido el local de la Federación de Estudiantes. La justicia, que desde la colonia hasta el presente ha estado al servicio de los ricos, no encarceló a los asaltantes sino a los asaltados. Domingo Gómez Rojas, joven esperanza de la poesía chilena, enloqueció y murió torturado en un calabozo. La repercusión de este crimen, dentro de las circunstancias nacionales de un pequeño país, fué tan profunda y vasta como habría de ser el asesinato en Granada de Federico García Lorca.' (19) No obstante, los sufrimientos, escribió en prisión versos que fueron publicados posteriormente. Fallece en el manicomio el 29 de Septiembre de 1920. Duros años vive Chile, pero a pesar de su crisis económica y política, la clase trabajadora recibe alborozada el triunfo de la Revolución de Octubre. Como consecuencia de este hecho trascendental para la humanidad —una victoria del Proletariado Internacional—, surgen las composiciones poéticas de Huidobro, de Rokha y Neruda, autores que pertenecen a la mejor poesía de Chile y América. Todo esto dará también como resultado en los siguientes años una unidad de los trabajadores, haciendo un frente único de izquierda llamado Frente Popular y una acción común en el desarrollo de la creación literaria de la generación del 38, para reflejar la realidad y sus perspectivas.

TESTIMONIOS POETICOS DEL GRAN OCTUBRE EN CHILE.

Vicente Huidobro, nace en 1893, y con él, dice Manuel Rojas, 'empiezan a soplar en la poesía chilena nuevos vientos, vientos de renovación.' (20) A él se debe la doctrina del Creacionismo. En el año 1917, cumple veinticuatro años y ya había retado al mundo con su nueva teoría poética. Según el poeta cronista Neruda: 'sus poemas a la Revolución de Octubre y a la muerte de Lenin son contribución fundamental de Huidobro al despertar humano.' (21) El cronista relata que Huidobro murió en el año 1948, en Cartagena, cerca de Isla Negra, no sin antes haber escrito algunos de los más desgarradores y serios poemas que me ha tocado leer en mi vida.' (22)

'Elegía a la muerte de Lenin': El poema comienza con lo que significa la presencia del guía de la Revolución de Octubre en el mundo. Su proyección está por sobre el tiempo y los dolores, es decir, siempre es;

2.- La misma muerte de Lenin, ya no es muerte, sino vida, que se hace más grande en el acontecer de la sociedad;
3.- Ante su desaparición física todo retrocede, las cosas y los seres se inclinan ante su tumba, pero como presencia humana que significa Lenin en la Revolución, por ser continente de ideas de la clase trabajadora 'las ciudades desfilan como banderas' (23), y la naturaleza rinde a través de sus elementos telúricos homenaje al hombre que la transforma, así como a la sociedad en beneficio del hombre, todo 'Se confunde con el canto de las multitudes' (24);

4.- Lenin ha sido el descubridor, conquistador y Vencedor de un tiempo que fué para el hombre de humillación y explotación, por eso canta: 'Has abierto las puertas de la nueva era.' (25) El poema entra en la consideración histórica. Lenin humaniza la sociedad, porque el hombre deja de ser a contar de la Revolución de Octubre objeto de esclavitud y mercancía;

5.- 'Tu estatura se levanta / Como un cañonazo que parte en dos la historia humana.' (26) Aquí plantea la internalización política de la división de clases: proletariado y burguesía. Materializa poéticamente la etapa contemporánea. Plantea dialécticamente la crisis y el paso a la perfección. Precisa el interés de este aporte al movimiento mundial por el amor y la justicia. El mundo se transforma: 'Tu voz Lenin cambia la raza humana / Y hace una sola tierra de tantas tierras hostiles.' (27) En estos versos radica la gran fuerza del poema, la claridad-conceptual y la proyección lírica;

6.- Canta a los hombres que están construyendo su propia felicidad. Son los proletarios que llenan las ciudades de edificios, puentes y caminos, con 'el ruido de un astro victorioso recorriendo el espacio.' (28)

7.- ¿Por qué el mundo y los poetas recogen las ideas de Lenin? 'Hemos recogido tus palabras / Para que todo sea humano y verdadero.' (29) Hay pues un compromiso con la verdad y el sentimiento: y

8.- El poeta simplifica la forma y el estilo con el reflujo de la historia. Expresa que en la sociedad aparece un nuevo lenguaje que hace saltar las cadenas del 'hombre que cambia la manera de las cosas / Y las formas de la tierra.' (30) En este poema se utilizan imágenes relacionadas con la lucha y el trabajo. Hay un sentido altamente lírico que lo hace ser uno de los mejores poemas que se hayan escrito en homenaje a Lenin.

Creado y publicado a siete años del Gran Octubre su lenguaje utiliza la evidencia histórica. Esta parte de su creación se relaciona directamente con la Revolución Proletaria, analiza la época y vaticina el porvenir. Al decir que es un deber defender siempre a Lenin concretiza la trascendencia del Gran Octubre y reafirma el internacionalismo proletario, porque es verdad que 'Los tristes los siervos los ilotas / Desaparecerán en las profundas madrigueras / Y saldrán

hombres por todos los caminos. ' (31)

En cuanto a su otro poema 'Despertar de Octubre de 1917', también plantea la relación entre la sangre, el dolor y la Revolución que salva al hombre: 'Un mundo se derrumba y otro se yergue.' (32) Este es Vicente Huidobro, que por más que algunos no quieran ver su compromiso político, sino solamente su subyugadora forma poética creacionista, estos poemas son una prueba irredargüible dentro de su gran obra, además de su actuar como poeta chileno: 'Su inquietud, la que en 1924 le impulsara a escribir su 'Elegía a Lenin', le acerca al comunismo, le hace escribir panfletos políticos, en los que está latente su gracia poética, y más tarde le hace marchar a España para adherir a la causa de la infortunada República.' (33)

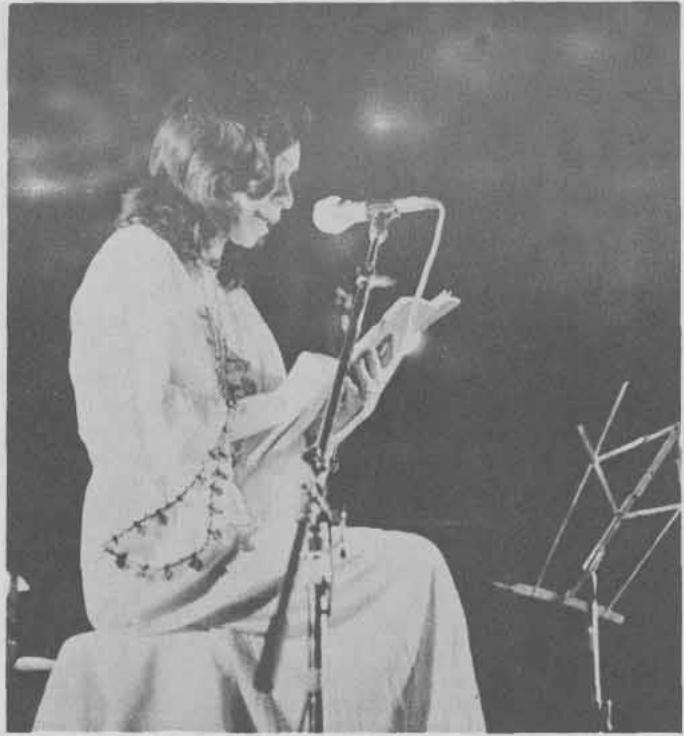
Dentro de la poesía latinoamericana Huidobro es uno de los más altos exponentes junto a Gabriela Mistral, Pablo de Rokha y Neruda, y 'en España, su influencia ha sido comparada a la que ejerciera Rubén Darío. Es la segunda vez que un latinoamericano promoverá una renovación literaria en la península. Su paso por Madrid en 1918 será considerado como el 'acontecimiento supremo del año literario', por Cansino-Assens; Guillermo de la Torre deberá reconocer que a través de él conoció los primeros nombres, libros y revistas de 'las escuelas que luego darían tan pródigas y discutidas cosechas.' (34) y son muchos más los que piensan que el Ultraísmo en España se debe a las teorías que en aquel lugar dejó sembradas. Este autor de variados géneros literarios que influye en la vanguardia latinoamericana, que deslumbra en París con sus imágenes escribiendo perfectos poemas en francés, alentado por Apollinaire, y que en Finis Britannie ataca al colonialismo de Inglaterra, que fué candidato en Chile a la Presidencia de la República, —después de haber participado tanto en la Guerra Civil española al lado de los republicanos, como en la Segunda Guerra Mundial contra el nazismo—, pasó a constituir en la poesía un valor original sólo comparable al de Picasso en la pintura' (35). No obstante que van incorporándose a la investigación literaria numerosos trabajos sobre este notable poeta, todavía su obra no ha sido vastamente conocida, masificada. No se podrá hacer estudio ni selección de poesía chilena sin referirse a la inmensa obra de Vicente Huidobro, y al plantear el desarrollo de la poesía social y política, necesariamente hay que mencionarlo como uno de los mejores exponentes con su 'Elegía a la Muerte de Lenin.'

Uno de los ángulos de la Poesía Chilena Contemporánea es Pablo de Rokha, quien según muchos y del mismo Manuel Rojas: 'Este poeta nació a la vida literaria con recursos y virtudes extraordinarias para su tiempo. Creemos que ni Neruda ni Huidobro nacieron con tantas. Junto con el segundo es uno de los renovadores de la poesía chilena de los últimos cuarenta años; Neruda refinó esa renovación.' (36) Quién da este juicio es el notable novelista de *Hijo de Ladrón*, nacido dos años más tarde que de Rokha, y cuyo comienzo literario lo hace con versos, 'en las páginas de Los Diez, la selecta revista de arte que había lanzado, para aquel grupo literario, Pedro Prado y sus amigos.' (37) Sabemos que Manuel Rojas publicó dos libros de poesías y que como uno de los más notables intelectuales de ese tiempo participaba revolucionariamente en la Revista Juventud, que pertenecía a la combativa Federación de Estudiantes de Chile, como ya hemos manifestado luchaba unida a los trabajadores que alentados con el triunfo del Gran Octubre tenían desesperada a la reacción. De estos acontecimientos que trascienden los problemas netamente chilenos, se nutre de Rokha. Muchos son los que expresan que la poesía de este poeta es de contenido proletario, están en lo cierto. Tenía la cualidad de impregnarse de las sensaciones de su pueblo. Manejó un lenguaje directo, enorme o tremendo en la descripción del dolor, de la justicia, de la historia. Canta en Gran Temperatura, escrita en

1937 : 'Sobre las masas dormidas, amontonándose contra la miseria, / sudando y echando llanto, / flamea la bandera roja su alegría comunista, / ardiendo su árbol con ancho látigo ciñéndose, / y la insurrección levanta el pabellón del porvenir proletario.' Dice de este excelente poeta el escritor y profesor Fernando Alegria: 'El gigantismo de Pablo de Rokha es un movimiento ideológico y pasional en el que se alude directamente a la realidad contemporánea, a las contradicciones sociales y a un programa revolucionario de base marxista.' (38)

Pablo de Rokha tenía veintitrés años en 1917. Un año después publica 'Sátira' y 'Los Gemidos', en 1922. Fué considerado poeta 'tremendista' por la inmensidad cósmica que presenta en sus obras. Su lenguaje se caracteriza por un gigantismo del sentimiento. Este Premio Nacional de Literatura es considerado como uno de los pilares de la poesía chilena. Su poética se empapó del acontecer socio-político, tal como lo podemos notar en su Morfología del Espanto : 'El camarada proletario, comunista, desde las entrañas me comprende / y yo lo miro, rugiendo de contento, porque las señas tremendas y universales que escribo aquí, en las losas / de las tumbas abandonadas, con clavos furiosos de difunto y rabias de cuchillo, / con el reto del pueblo, / espantosamente muerto, a sus asesinos.' Además de manifestar la tragedia, el dolor, la lucha del hombre sojuzgado, toda la problemática social y política que oprieme a su pueblo, se adentra en la expresión de lo popular, de lo substancialmente folklórico. Su poesía es la vivencia directa que tiene el poeta con su patria el mundo. Ya en 1936, publica Oda a la Memoria de Gorki, y en el año 1937, escribe Imprecación a la Bestia Fascista; en 1938, Cinco Cantos Rojos, Canto al Ejército Rojo, en 1944. También son dignos de destacar sus poemas: Oda a la URSS; Apóstrofe al Fascismo, Himno Sacro al Frente Popular; Abrazo a la Internacional, 'cuyos solos títulos denuncian la irresistible atracción que ejercían los hechos políticos sobre Pablo de Rokha.' (39) Toda su creación se nutre del pensamiento marxista y muestra una admirable devoción al pueblo y a la revolución.

Este poeta que muere en 1968, con una actitud irrenunciable frente a la vida —como un Hemingway—, nos deja una poesía plena de sensibilidad, patética, histórica, descriptiva, sobrecogedora. Canta en su poema a Marx : 'Primero el hombre, el hombre y su dominio / la verdad— sociedad, generando la historia expresada y / definida en héroes / mañana el arte gigante y sin clase, / como mito.' (40) Su forma poética rompe con todo lo establecido hasta entonces, produce asombro. Cautiva la violencia de los vocablos que utiliza, por las imágenes cósmicas, trágicas, bíblicas. Así retumba su Oda a la Memoria de Gorki, porque 'la epopeya egresia te calienta los helados huesos, amargos / de desventura, / y la mano sagrada de Lenin saluda, en la inmortalidad, tu retorno.' (41) Veamos ahora lo que le molesta a la burguesía que lo encuentra un poeta demasiado 'político' o como dice Raúl Silva Castro, 'de ejemplar indecencia', (42) que imprega, escupe, golpea, vocifera en una época de llantos y dolores. He aquí un fragmento de su Oda a Gorki : 'tu canción popular esculpe soldados y lacayos, / mártires, o esclavos encallados en el régimen del bruto, del miserable; del siervo; / aún el verdugón del mujik te avergüenza la miseria; palanquero, pinche de cocina, zapatero, mensajero, farolero del año lluvioso, / amansando burguesía aseada y mercachifles sin leyenda, / atorantes, criminales, comerciantes, organilleros, y aventureros, / ladrones y cabrones apuñaleados, / bramaba y iba creciendo la revolución en tus infiernos; / la maldad burguesa expresó su crimen de clase, negando la maldad / humana, y / el hombre es bueno' en tus relatos, / bueno como el pan, como el agua, como el sol y el animal de / las marinas islas, / contradiciendo al capitalismo, que crea malvados.' (43)



Isabel Parra quién actuó en el Auditorio Nacional en la muestra de folcklore chileno.

Lo particular de un pueblo y el sentimiento universal, los sufrimientos del proletariado y sus alegrías fué captado magistralmente por este extraordinario poeta que remecido por la Gran Revolución de Octubre deja para su país las armas de su creación contra el imperialismo.

Pablo Neruda, al momento de la Revolución de Octubre se empina sobre los trece años. En una fecha importante por cuanto se le publica unos meses antes su primer artículo en el diario 'La Mañana', de Temuco, titulado: 'Entusiasmo y Perseverancia', que firma con su propio nombre, Neftalí Reyes Basoalto. Un año antes había fallecido Rubén Darío, el gran poeta que supo asombrar y dominar con el Modernismo al mundo. Neruda se vitaliza con lecturas que serán indispensables para su formación poética. Sin dejar de lado a los antiguos poetas españoles lee a los clásicos rusos. Por otra parte se compenetra profundamente del medio regional que lo rodea, y esos elementos telúricos y humanos lo perseguirán siempre en su quehacer poético. Luego es atraído por ciertos poetas franceses, el norteamericano Whitman, y queda deslumbrado por la fuerza revolucionaria que imprime a sus versos el soviético Maiakovski, por la utilidad que le da a la creación, por el hecho de pasear la poesía por las calles y hacerla vibrar en el corazón de las multitudes: 'Cuando éramos jóvenes, nos maravilló la resonancia de la voz de Maiakovski.' (44) Porque 'El poeta hunde sus manos en el corazón de la colectividad y encuentra allí la fuerza para nuevos cantos.' (45) Para Neruda toda la vivencia intelectual y política pasa a ser un cúmulo de experiencias que las hará brotar en la madurez. El desarrollo de los acontecimientos mundiales determinarán su transformación poética. Abandonará sus etapas de 'progresiva condensación sentimental por el ensimismamiento'; (46) donde se aparta como nos dice Amado Alonso 'de las estructuras objetivas', (47) para entrar con los años en ellas como descubridor de la esencia americana, con el mismo dolor y desesperación de los hombres que luchan por la paz. Es una poesía que objetiviza el movimiento y sentido de la vida, las contradicciones de la sociedad.

Neruda no estuvo ajeno a los hechos sociales y políticos de

su época: 'Había sido en Temuco corresponsal de la revista Claridad, órgano de la Federación de Estudiantes, que como ya hemos dicho era la trinchera estudiantil que combatía junto a los obreros contra la burguesía.' Al local de la Federación de Estudiantes entraban y salían las más famosas figuras de la rebelión estudiantil, ideológicamente vinculadas al poderoso movimiento anarquista de la época.' (49) Esto le dejó ciertas huellas como lo observamos en su prólogo a la primera edición, 1926, de *El Habitante y su Esperanza*. También dijimos que en estos años Recabarren 'con una actividad prodigiosa organizaba el proletariado' y 'los estudiantes apoyábamos las reivindicaciones populares y éramos apaleados por la policía en las calles de Santiago, de toda esta realidad, Neruda, no se olvidará jamás: la cesantía, la miseria, la explotación y la indolencia oligárquica. Todo esta realidad vivida con intensidad en las calles de Santiago y en las pobres pensiones de la capital le servirá para cantar posteriormente a su dolida patria, a Recabarren, para historizar la lucha del proletariado chileno, así como los hechos mundiales lo hacen a su vez testimoniar sobre España, Stalingrado, Vietnam o Cuba.

De aquel tiempo que corresponde al Gran Octubre, se mezcló la política en mi poesía y en mi vida.' (50) El tiempo se empoza en su alma para fluir luego cantando: *Guárdame un trozo de violenta espuma, / guárdame un rifle, guárdame un arado, / y que lo pongan en mi sepultura / con una espiga roja de tu estado, / para que sepan, si hay alguna duda, / que he muerto amándote y que me has amado, / y si no he combatido en tu cintura / dejo en tu honor esta granada oscura / este canto de amor a Stalingrado.*' (51) A pesar de que el poeta ha transformado su poesía el lector reconoce que es Neruda el que canta. Ahora el hombre y sus oficios cumplen con una finalidad: 'Era Lenin. / Cambió la tierra, el hombre, la vida.' Como Maiakovski, el poema sirve, es una herramienta, un arma para la paz y la justicia.

Para Neruda en esto está el aporte del Gran Octubre. La palabra no se queda en la contemplación. Los hechos políticos la concretizan como expresión de lucha de los pueblos. La Oda a Lenin es eso, relación histórica, proletaria, expresión anticapitalista, antifascista, democrática.

La Oda está dividida en nueve cantos. Comienza por lo que significó la Revolución de Octubre: 'Los gobiernos de Europa, / de América ultrajada, / los dictadores turbios, / leían en silencio / las alarmantes comunicaciones.' (53) Y era que 'se transformaba el mundo.' (54) En seguida describe a Lenin y rinde homenaje al que 'sostuvo un pacto con la tierra', (55) para que floreciera el amor y la felicidad sobre ella. También como Huidobro dice que la muerte no detuvo su imagen revolucionaria. Hay un compromiso con el deber del poeta, el mensaje, o simplemente una expresión de su propia condición humana frente a la aprehensión del mundo. Aprehensión materialista y dialéctica. Es parte del movimiento de la sociedad y de sus sentimientos. Lenin es una presencia central entre los elementos telúricos 'escuchando los pasos del viento y de la historia / en la solemnidad de la naturaleza.' (56) Está en el desarrollo de la humanidad y su permanencia es para todos pensamiento dialéctico, científico. La Oda destaca a la hija de Lenin —La Revolución— que llega como la más alta imagen de la verdad al hombre. Entonces: 'Todo ha cambiado', (57) y se alzó 'la extensa, firme, dulce, fuerte y alta / Unión Soviética.' (58) Nada pudieron los enemigos contra la Victoria y desde entonces 'no están los pueblos solos / en la lucha por la alegría'. (59) Neruda entrega un camino de esperanza al sentimiento. Personifica la atmósfera de la sociedad y sus contradicciones. Universaliza determinadas imágenes colocándolas en un plano de solidaridad. Así es como surge el poeta-cronista, porque esto último es lo que debe ser el poeta, según él, con respecto al tiempo: testigo

y creador. Por eso, canta en forma directa el aporte que hizo Lenin al mundo: 'GRACIAS, Lenin, / por la energía y la enseñanza, / gracias por la firmeza, / gracias por Leningrado y las estepas, / gracias por la batalla y por la paz, / gracias por el trigo infinito, / gracias por las escuelas, / gracias por tus pequeños, titánicos soldados, / gracias por este aire que respiro en tu tierra / que no se parece a otro aire: / ese espacio fragante, / es electricidad de enérgicas montañas. / Gracias, Lenin, / por el aire y el pan y la esperanza.' (60) De esta manera, Neruda, poeta épico de Latinoamérica, contemporáneo al Gran Octubre, colocó su poesía al servicio de la Revolución.

Veamos, pues, que hay una relación coyuntural entre el hecho histórico de la Revolución de Octubre y el desarrollo del proletariado chileno, que tomó como suyo esta conquista revolucionaria que se expresa en la poesía de nuestros grandes poetas como manifestación propia del pueblo para obtener la independencia del Imperialismo, y para construir sobre la base del humanismo y de la paz el Socialismo. La recepción de la Revolución de Octubre está en las masas y sus poetas, se hace esencia espiritual en el hombre latinoamericano que la toma como bandera de lucha. Sería cosa de entrar en el estudio comparativo de los grandes pensadores del continente para mostrar la relación dialéctica en lo nacional y lo internacional. En todo caso, así como el contenido humanista de liberación se ha hecho parte integrante del alma americana, Neruda, inmerso en esta problemática, es la significación más elevada, espiritual, epopéyica de la poesía de América Latina. El ha madurado la continuidad histórica y la cantará impresionado después de ver los horrores del fascismo en la guerra civil española. Retorna entonces sus ojos hacia lo más profundo de América, a sus raíces, para devolverle al hombre su verdad, lo que ha sido esencial para su vida: tierra, tradición y libertad. Porque el hombre es universal construye una sola casa en la naturaleza para la dicha, donde se comparte el pan y el amor, donde la justicia es la verdad más inmensa, donde la Libertad permite la edificación de una nueva era. Esto es lo que exponen los poetas revolucionarios de Chile. Aquí está la influencia que ejerció la Revolución de Octubre en el desarrollo de la poesía política que la nueva generación la toma con toda su vigencia, y en un nuevo idioma producto de los cambios actuales. Alta calidad estética y finalidad de la creación conforman una unidad con las acciones del pueblo y la clase trabajadora que hacen la Historia. ■

NOTA DEL AUTOR: Esta ponencia fué presentada en el Coloquio celebrado en Berlin-DDR, desde el 25 al 28 de Octubre de 1977.

El Coloquio se tituló 'Literatur im Revolutionären Welt-Prozess'. Internationale Gemeinschaftskonferenz anlässlich des 60. Jahrestages der Großen Sozialistischen Oktoberrevolution. Akademie der Wissenschaften der DDR - Zentralinstitut für Literaturgeschichte und Akademie der Wissenschaften der URSS; Gorki-Institut für Weltliteratur.

N O T A S:

- (1) Cita tomada de 'Panorama Literario de Chile', Raúl Silva Castro, pág. 21. Edit. Universitaria, 1961, Chile;
- (2) José Antonio Portuondo, 'Literatura de la Emancipación y Emancipación de la Literatura' 9 páginas presentadas al Coloquio Internacional 'Tendencias Democráticas y Socialistas en la Literatura Latinoamericana del Siglo XX' Rostock, 1977 - DDR;
- (3) Cita tomada del 'Manual de Literatura Chilena' Manuel Rojas, pág. 36, UNAM, 1964, México;
- (4) Ib., pág. 38;
- (5) Raúl Silva Castro: 'Panorama Literario de Chile' pág. 525, Edit. Universitaria, 1961, Chile;
- (6) Francisco Frías: 'Manual de Historia de Chile', Pág. 602, Edit. Nascimento, 1963, Chile;
- (7) Pablo Neruda: 'Canto General' - Recabarren (1921) -
- (8) Diario 'El Siglo', Julio 8, 1971, Santiago de Chile.

- (9) Ib.,
- (10) Pablo Neruda: 'El Habitante y su Esperanza'.
- (11) Diario 'El Siglo', Julio 8, 1971, Santiago de Chile;
- (12) Pablo Neruda: 'Canto General' - Recabarren (1921) -
- (13) Diario 'El Siglo', Julio 8, 1971, Santiago de Chile;
- (14) Ib.,
- (15) Cita tomada de la 'Revista Internacional' Número 4, pág. 5, 1977, Checoslovaquia.
- (16) Francisco Frías V. 'Manual de Historia de Chile', pág. 582, 1963, Chile;
- (17) Pablo Neruda: 'Confieso que he vivido'. Memorias. Pág. 76. Edit. Seix Barral, Segunda Edición. 1974, S. A. México;
- (18) Diario 'El Siglo', Suplemento Literario, Enero 18, 1970. Chile.
- (19) Pablo Neruda: 'Confieso que he vivido'. Memorias, pág. 56, Edit. Seix Barral, Segunda Edición, 1974, México;
- (20) Manuel Rojas: 'Manual de Literatura Chilena', pág. 90, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964, México;
- (21) Pablo Neruda: 'Confieso que he vivido'. Memorias, pág. 397, Edit. Seix Barral, Segunda Edición, 1974, México;
- (22) Ib.,
- (23) Vicente Huidobro: 'Elegía a la muerte de Lenin', Obras Completas, Tomo Primero, pág. 616. Edit. Zig Zag, 1964, Chile;
- (24) Ib., pág. 617;
- (25) Ib., (26) Ib., (27) Ib., (28) Ib., (29) Ib., (30) Ib.,
- (31) Ib., (32) Ib., pág. 611;
- (33) Vicente Huidobro, Obras Completas, Tomo Primero, pág. 38, Edit. Zig Zag, 1964, Chile;
- (34) José Correa Camiroaga: 'La Vanguardia y la Literatura Latinoamericana', tomada de Acta Literaria de la Academia de Ciencias de Hungría, Tomo 17, (1-2) pág. 55-70;
- (35) Vicente Huidobro; Obras Completas, Tomo Primero, Edit. Zig Zag, 1964, Chile;
- (36) Manuel Rojas: 'Manual de Literatura Chilena', pág. 91, Nacional Autónoma de México, 1964, México;
- (37) Raúl Silva Castro: 'Panorama Literario de Chile', pág. 290, Edit. Universitaria, 1961, Chile;
- (38) Fernando Alegria: 'La Literatura Chilena Contemporánea', pág. 12, Centro Editor de América Latina, 1968, Argentina.
- (39) Raúl Silva Castro: 'Panorama Literario de Chile', pág. 96, Edit. Universitaria, 1961, Chile;
- (40) 'Asalto al Cielo', poesía, pág. 155. Edit. Arte y Literatura, Instituto Cubano del Libro, 1975, Cuba;
- (41) Ib., pág. 158;
- (42) Raúl Silva Castro: 'Panorama Literario de Chile', pág. 95, Edit. Universitaria, 1961, Chile;
- (43) 'Asalto al Cielo', poesía, pág. 160 y 161, Instituto Cubano del Libro, 1975, Cuba;
- (44) Pablo Neruda: 'Poesía Política', prólogo de Ilya Ehrenburg, Tomo Primero, pág. 13. Edit. Austral, 1953, Chile;
- (45) Ib.,
- (46) Amado Alonso: 'Poesía y Estilo de Pablo Neruda', pág. 15, Edit. Sudamericana, Cuarta Edición, 1968, Argentina.
- (47) Ib.,
- (48) Pablo Neruda: 'Confieso que he vivido'. Memorias, pág. 56. Seix Barral, Segunda Edición, 1974, México;
- (49) Ib., pág. 57;
- (50) Ib., pág. 76;
- (51) Pablo Neruda: 'Nuevo Canto de Amor a Stalingrado';
- (52) Pablo Neruda: 'Las Uvas y el Viento' - En su muerte -
- (53) Pablo Neruda: 'Oda a Lenin'
- (54) Ib., (55) Ib., (56) Ib., (57) Ib., (58) Ib., (59) Ib.,
- (60) Ib.,

DOS PLATOS DE CAZUELA

□ M. A. ROJAS

Entro a esta casa donde tú no estás, que ni siquiera conoces y el golpe al corazón acude y me contraigo. Quisiera explicarme cómo es porque tal vez sea darte una imagen de mi sufrimiento.

Encendió la luz al penetrar al departamento y una vez más miró con desesperación las fotografías del Parque Forestal pegadas con chinches en la pared. Sofocó el golpe sordo de su corazón y fue hasta la cocina a buscar la botella y un vaso. Sobre el sofá de felpa desteñida, a medio cerrar, estaba el diario donde había buscado la dirección del cine. Suspiró.

Me he acostumbrado al vino argentino, mi amor, y a este pueblo de personas apuradas, de voces seguras y detonantes, eficaces. Mi cuerpo se ha acostumbrado a este sillón ajeno, a una cama que no me pertenece, a una ventana sin cordillera. Me pregunto a veces cómo podrías soportarlo tú. Todo tiene un aire provisorio que se va volviendo definitivo dejando un sordo rencor dentro del alma. Déjame tomar esta copa y otra y no pensar sino en tus ojos azules. Me dirías, entereza, compañera, abandona lo personal y piensa en nuestro pueblo. Pero lo dirías dándome un beso, ese beso que ya no tengo desde hace tantos meses.

Sonó el timbre en la cocina y ella acudió al llamado. Sí, puedes subir, estoy sola.

Volvió al living con el ánimo de esconder la botella y el vaso. Pero no, se dijo, qué importa que sepan que cuando estoy triste tomo vino. Hasta cuándo me hago la heroica. Encendió un cigarrillo. Fué hasta la cocina y espió dentro de la olla. Alcanza la cazuela, si se queda. Pero no se quedará. Vienen, me dicen lo que hay que hacer, me traen una carta y se van. Cuando las cartas son tuyas (mi amor, mi amor, tan de vez en cuando) me inunda la alegría.

Fué hasta la puerta y la abrió. Un bulto negro y pesado penetró de golpe y se derrumbó sobre la silla.

—He dado muchas vueltas antes de subir por temor a que me siguieran. Perdón. Estái tomando vino. Dame.

—Tomo porque me siento sola.

—Nunca se está sola, compañera.

Cómo decirle que mi vida sin la tuya a mi lado es como una planta sin raíz, la soledad seca y dura de un arbusto sin agua.

—Extraño - le digo.

—No teníais que extrañar. Volveremos. Tu sabíais que volveríamos. Que a tu compañero lo sacaremos de la cárcel. Que todo volverá de nuevo.

Ella llenó los vasos con vino hasta el borde. Volveremos, cuantas veces la palabra se pronuncia durante el día y durante la noche, cuanto más se la dice se sabe que es sólo una esperanza. Volveremos, no quiero desfallecer, no quiero pensar en tus ojos azules encerrados en medio de las negras tinieblas que envuelven no sólo tu prisión sino toda nuestra patria.

—Salud.

—Salud.

—Te traje el periódico. Tenía que hacerlo circular por todas partes. Esta vez pudimos sacar muy pocos.

—Está bien.

Se produjo un largo silencio.

—Tengo cazuela, ¿queríais comer?



En el Auditorio Nacional también participó la cantante de protesta norteamericana, Holly Near, representando a sus compatriotas que solidarizan con el pueblo chileno.

—No puedo. Tengo que llevar dos más todavía y con las vueltas que hay que dar por si a uno lo siguen me demoro el doble. Gracias por el tinto, ya descansé un minuto, me voy. No me gusta dejarte triste. ¿Qué te pasa?

—¿No te pasa a ti lo mismo?

—¿Qué?

—Que extraño, pues, ya te lo dije.

—Ese es un lujo: no podímos extrañar, ¿Querís volver a tener tu compañero? ¿Querís que a la patria vuelva la libertad? Hay que luchar. No tomís más. Andate a un cine.

—Vengo del cine.

—¿Cuándo empezáí a trabajar?

—No encuentro trabajo. Lo mismo que a todos. En cuanto saben que estoy aquí desde setiembre tienen miedo.

—Le hablaré a los compañeros. Algo tení que hacer.

—Sí, tengo mucho que hacer, sólo que a veces . . .

—A veces ¿qué?

—Me pongo a pensar.

—Déjate de leseras. Sale a llevar el periódico. Yo me voy. Chau.

Siempre es lo mismo. Se van. Parecen de acero. Nada los quiebra.

Tu también eres así. Los admiro. Pero yo no puedo más, no puedo más.

Ella se puso a llorar. Primero dejó que sus lágrimas brotaran lentamente, después estalló en el sollozo, apenas sofocado por el pañuelo en la boca.

Te iba a contar cómo es mi casa. Sólo una pieza con una ventana que da a un patio y otros edificios. Un baño en un rincón y una cocina en el otro.

Un sofá cama, este sillón, dos sillas de mimbre y una mesa.

En las paredes las fotos que Emilio sacó a mi pedido y un afiche con figuras de greda. Y tengo suerte porque no todos los que hemos venido podemos darnos este lujo. Aquí transcurre mi vida mientras espero. Aquí leo y releo tus cartas. Aquí me muero cada minuto más aceleradamente. Nada de esto puedo decirte cuando te escribo porque entonces hay que estar alegre, hay que demostrar que soy digna de ti. Pero mi amor, mi amor, si por un milagro pudieras venir, si pudiera llorar sobre tu hombro sabrías que no te merezco. Estoy llegando al límite de mis fuerzas. Recuerdo nuestra casa en Providencia, el jardín que tú y yo plantamos, el cuarto en que puse la tabla de planchar mientras llegaba la guagua y donde tu amontonabas tus papeles a pesar de mis protestas. ¡El cuarto de la guagua! La íbamos a tener cuando tuviéramos tiempo. El primer año de matrimonio fué la campaña. Cuando ganemos, me dijiste. Ganamos y ni tú ni yo pensamos en la guagua. Había tanto que hacer. Para después, será para después. Cuando yo insistí, me pedías un poco más de tiempo, cuando tu dejés de trabajar, cuando el país ande mejor todavía. No nos dieron tiempo para tener un hijo. En nuestra casa de Providencia, que precipitadamente alquilé antes de salir, acaso viva un matrimonio con hijos. No quiero pensarlo. De ellos, de esos inquilinos, sólo espero un cheque a fin de cada mes para seguir viviendo, para pagar al abogado que acaso consiga tu libertad. Se limpió las narices. Llenó de nuevo su vaso con vino y resolvió ordenar el departamento. Eran las diez de la noche. Pero de nuevo sonó el timbre en la cocina. Descolgó el teléfono:

—Sí, ¿Quién es?

—Soy yo de nuevo.

—Pasa.

Es raro que vuelva. ¿Qué habrá sucedido?

Esperó tensa junto al ascensor.

El bulto negro entró despacio.

—¿Qué pasa?

—No me gustó dejarte triste.

—Pero, ¿qué pasa?

—Vengo a estar contigo.

—Estáí loco.

—¿Por qué?

—Porque volviste. Oye, todavía tengo la cazuela que cociné esta mañana, ¿querís?

—Claro que quiero.

Ella fue a la cocina y calentó la olla. No son tan de acero, se dijo. Estaba contenta. Sirvió humeantes los dos platos de cazuela y los llevó sonriendo.

—No soi tan de acero —le dijo.

—¿Qué me querís decir?

—Que te diste cuenta.

—¿De que?

—De que estaba quebrada.

—No estái quebrada. Un poco triste no más, por eso volví a estar contigo. La verdad, puchas que estái sola. Tomemos vino y brindemos.

—¿Por qué?

—Por lo que tú querái.

—Porque volveremos. Estoy segura de que volveremos. Y frente a los dos platos de cazuela, ellos brindaron con alegría. ■

LA MUERTE DEL CAPITAN

□ JOSE NARANJO TORO

'i Oh, Capitán, mi Capitán !'
(Walt Whitman)

Iba frente a la bandera cuando sonó el estampido. Cayó ahí mismo, salpicando el asta con su sangre. Corrimos a verlo pero ya era demasiado tarde. . . . la bala le había atravesado el corazón de lado a lado. Apenas un gemido y sus ojos claros se empañaron para siempre. ¡Perro infeliz! —rezongó alguien detrás mío. ¡Qué culpa tenía el perro! —le contestó Aguilera en tono destemplado.

—¡Alto! ¡Formar todos!

La voz del Capitán se arrastró gruesa, como un eructo largamente retenido. ¿Quién fué? Silencio absoluto en las filas. ¡Un paso al frente el culpable! Nuevo silencio.

—¡Bien, tropa de maricuecas, les va a pesar. . . . ! ¡Quince días de arresto para todos!

Se escuchó un leve murmullo de descontento.

—¡Cerrar el tollo! —gritó el Capitán, y como apreciara que el murmullo no disminuía volvió a gritar: ¡Cerrar el tollo, mierdas! Luego llamó al Sargento de guardia.

—¡Déjelos de plantón, mi Sargento —le ordenó— una hora de plantón! Y como alguien todavía se permitiera carraspear rugió:

—¡Cortar el carraspeo, los maricones! ¡Acordarse que ésta es la Escuela de Artesanos y no un Colegio de Monjas!

Ninguno de nosotros imaginó lo caro que nos iba a costar esa pequeña venganza que habíamos planeado en 'La Guindalera' días atrás. La crueldad del viejo había terminado por sacarnos de quicio. Perro que aparecía por la Escuela era perro muerto y cada vez que salía a caballo hacia el Sub-Departamento de Torpedos, tres o cuatro animales quedaban tirados en el camino, desangrándose.

Un día, delante de todos nosotros, le dió un balazo a la 'Nena' (los sesos de la pobre perra quedaron estampados en un muro). Enseguida le entregó la pistola al armero y —con un ¡hummm! de satisfacción— comenzó a ufanarse de su puntería. Y nadie dijo nada, porque la Escuela era un feudo donde él —a fuerza de castigos— imponía su criterio de Señor Feudal.

La muerte de la 'Nena' nos amargó más que la muerte de un pariente. Es que teníamos motivos de sobra para querer tanto a la perrita. Cuando nos dormíamos en el puesto de guardia ella velaba por nosotros y apenas aparecía un oficial comenzaba a tironearnos y a lamernos, hasta que nos des-

pertaba. El Capitán López sabía esto y nosotros sabíamos que tarde o temprano se lo iba a hacer pagar. . . .

Pero había un perro —además de la 'Nena'—, viejo, arestimiento y enclenque, que se paseaba por los jardines a vista y paciencia suya, cosa que todo el tiempo comentábamos extrañados mientras, con cierta morbosa ansiedad, esperábamos el balazo que había de despacharlo.

Cada vez que escuchábamos un estampido lo dábamos por muerto; sin embargo siempre reaparecía, con la cabeza torcida y la mirada ausente, opaca y triste, ¿Le tendrá lástima? —nos preguntábamos.

—No creo que ése sepa de lástima —comentó una vez Aguilera—; el viejo López no le tendría lástima ni a su madre.

Muchas veces pensamos vengar a los perros pero nunca se nos ocurrió cómo, hasta que esa noche —en 'La Guindalera'— el Negro Cáceres dió una idea que al comienzo nos pareció brillante: rociarle el uniforme con ácido sulfúrico. A bordo era común que se hiciera eso con los oficiales vacas, y santo remedio. . . . pero. . . . en tierra era distinto. Todo quedó en nada,

Aguilera dió otra idea que no dejó de entusiasmarnos; de partida consideramos que no era difícil llevarla a cabo porque su esposa era modista; la aceptamos y —cambiando de tema— continuamos nuestro afanoso consumo de cerveza.

Tres días más tarde —poco antes de la llamada— nos hizo señas a Cáceres y a mí.

—Traigo 'eso' —nos dijo, y nos mostró la pequeña chaqueta con galones de Capitán.

Nos largamos a reír.

—Aguilera —le dije yo, señalándole una bocamanga— ahí se ve clarita la mano tuya. Tu señora sabrá mucho de costura, pero de galones no creo que entienda.

—Sí, los galones los pégue yo. Mi mujer no es capaz de distinguir entre un ascensorista y un Capitán de Corbeta.

—Por lo demás no hay ninguna diferencia —comentó Cáceres, riendo.

Le hice ver a Aguilera que los botones del dormán eran muy grandes.

—No encontré otros —me respondió—, tuve que ponerle los del chaquetón mío.

Llamamos al perro. Nadie sabía su nombre, pero con gestos y silbidos cariñosos lo hicimos entrar a la cuadra y le pusimos el dormán.

Pese al secreto con que tratamos de hacer la investidura, al poco rato la cuadra estaba llena. Algunos compañeros reían con una risa sin freno que casi les cortaba el aiento; otros miraban al perro sumidos en un silencio glacial e incrédulo.

—Ya, ándate —le dijo Cáceres, palmoteándole el traste—; de ahora en adelante, te llamarás 'Capitán'. Enseguida lo echó al patio y cerró la puerta.

Nos pegamos a las ventanas a mirarlo. Caminaba cómicamente tieso dentro de la ajustada chaqueta. Pronto todos estábamos gritándole: ¡Capitán! ¡Capitán!

En ese preciso instante sonó la campana y tocaron llamada. El perro iba cruzando el jardín frente a la bandera cuando apareció el Capitán y lo vió y —rojo de indignación— le dió el balazo.

Se desplomó ahí mismo, suavemente, y su sangre salpicó el asta y manchó los galones de su pequeño dormán. ■

*Bienvenida a mi dormitorio de témpanos a la deriva
Bienvenida a mis escaleras a mis trucos a mi ternura
Bienvenida bajo este arco —Bienvenida a estos mapas confusos
iguales a los sueños de un proletario borracho
bicicleta cubierta de crisálidas que tu ojo
registró en la infancia —Tú te has divertido, yo te he mirado
desde las rodillas del asombro, sin aullidos, sin risas
mudo como un niño rojo, o como una fotografía
llena de historias (olores) que una mosca
atraviesa de punta a punta
Bienvenida a la noche de los pulsos interminables
Bienvenida a las fiestas de los artesanos
Bienvenida a las horas vacías donde sólo se mueven los callejones
Bienvenida, sin embargo, al amor —Al amor terrible
que entendía Quiroga, el amor de niño inmune a todo juego
de palabras.
Bienvenida a mi dormitorio abierto como un rostro después
del temporal, a mi larga y difícil manera
de entenderme —Que todo nos cubra, que todo sea manto
para nosotros. Bienvenida a las capas carnívoras
como flores carnívoras, a lo irremediable, y a los cuerpos
que pese a todo, que pese a todo, sobreviven
a los largos años de Contrarrevolución.
Bienvenida, oh amada, a los largos años del desempleo y los motines
Bienvenida al hambre y a los poemas de amor.
Bienvenida a los poemas miserables a los poemas parpadeantes
a los poemas extáticos de la intranquilidad.
Que todo sea intemperie para nosotros, que no tengamos
ningún tipo de coartada
Oh amada, de esas agujas extraeremos algo de luz,
de esas cabelleras extraeremos algo de paciencia
Somos después de todo, hermanos de nuestros cataclismos,
de esos ojos extraeremos algo de mito
Bienvenida a los amantes que se abrazan en medio de
una multitud, y sólo son vistos
por niños soñolientos —Bello sín amos soñolientos
que parecen lagartos inmortales detrás de las ventanas
Bienvenida, y adiós, ¿ de qué manera te recordaré
cuando tenga 30 años ?
¿ Cómo serán los sueños de los condenados a la horca
sino constelaciones, sino el asombro
de una música infantil de animales sueltos
en un barco que poco a poco se va coagulando ?
Oh amada, en distintos países, sin noticias uno del otro,
hemos de cruzar lo mejor que podamos
los años de la Contrarrevolución
Bienvenida entonces, bienvenida, bienvenida,
al jade y a las tiendas levantadas de noche,
a los quinqués y a las miradas dulces,
a las imágenes de nosotros mismos que vuelven a encontrarse,
y a los cuatro puntos cardinales.*

□ JAIME VALDIVIESO
PRESENCIA DEL CHE GUEVARA

Pido la respiración más pura, más entrecortada y honda para hablar del Che Guevara; pido hablar del agua, del aire, de su presencia cotidiana como el aire y como el agua. No quisiera invocar al héroe pegado a las murallas, no al guerrillero detenido a la distancia muerto el guerrillero. Quisiera hablar del niño como todos los niños, del joven de pelo castaño caído en la frente sentado dos bancas a la izquierda compañero de todos los adolescentes. Del hombre que dejó la ciudad olvidó su diploma y salió a pie, en motocicleta (y luego en una balsa) por los senderos del maíz y la malanga buscando al hombre en los huecos de la lepra. Naciste Ernesto Guevara de la Serna último eslabón del lobo, primero del hombre verdadero que tú mismo comenzaste arrancándote la piel a espinas y a barro y con el pan y el agua diarios.

Niño de cuna urbana ya te preparabas en secreto, sin saberlo, en Alta Gracia y Buenos Aires, junto al tablero de ajedrez en los desvanes y tejados o aguantando la respiración en las canchas de fútbol y por los barrios solitarios. Pero en alguna parte había una estrella roja señalando hacia la selva, hacia las alturas del Cuzco y Machu Pichu donde se ahoga el aire, o hacia el fondo de la tierra donde aún palpita el pecho de los mayas.

Así fuiste llegando, poco a poco, al cruce exacto del camino; primero en Guayaquil y luego en Guatemala (donde perdiste tus peones contra los reyes bananeros), hasta llegar a la pólvora y al acero como podemos llegar tú y yo, sin Marx ni Lenin, sólo siguiendo el declive del látigo y del hambre u observando cómo sube el oro desde la sangre hasta su más odiado brillo.

Olfateaste la historia antes de la historia, antes de nacer, Che Guevara, médico de campaña compañero de Raúl y de Fidel mestizo de hierba y de caña.

Luego fuiste la historia la anécdota, el mito, pero debías cruzar la isla y seguir de largo.

Después, serías el terror o la esperanza a toda hora debajo de las piedras y en las sombras del agua de todas las selvas.

Hasta el momento en que volverías a nacer en 'La Higuera'.

*No supo el soldadito
que con el primer tiro de gracia
despertaría de su último sueño
a todas las bestias
de la ciudad y de la selva:
desde ese mismo momento un nuevo
fantasma de carne y huesos
instalaría su tienda en medio de
la frente de todos los hombres.
Destinado a vivir sin cerrar los ojos
la vida será tu destino:
no hubo oro con que comprarte
ni pólvora con que asesinarte.
Dueño de todos los tiempos y lugares
no necesitas ya tenerte el pelo
para perderte:
nacerás todos los días
y cada cien años
con cualquier nombre
con cualquier cabello.
Fray Bartolomé te llamaste
cuando medías todas las islas:
con tus sandalias,
luego Tupac Amaru entre las llamas
y Martí y Sandino entre barrotes,
y ahora y mañana
hermano y compañero, tú lo dijiste,
de cada joven
'que tiemble con una injusticia'.
Serás cada día
el sueño de una espada
la justicia de un fusil
que busca destruir la muerte
al despuntar el día
junto a un pastor
y a una cabaña de adobes.
Ahora cada vez
que se detenga la sangre
y alguien respire más hondo
estarás entre nosotros;
cada vez que alguien
cierra un puño y mire una estrella
estarás entre nosotros:
cada vez que alguien hable
del agua y del aire
estarás entre nosotros;
y cada vez, cada vez
que alguien se siente ante su muerte
la mire frente a frente
hasta borrarla,
y luego se siente ante su vida
frente a frente
y salga en busca de otra vida
estarás entre nosotros.*

□ **S E R G I O M A C I A S**
LA REVOLUCION CUMPLIO SESENTA AÑOS
*La Revolución cumplió sesenta años.
Yo casi los 40.
Pero ella es más joven.
Su primavera siempre es nueva.
Cuando yo cumpla la edad más avanzada.
Ella seguirá resplandeciente.
Con mayores bríos.
Y cuando yo muera,
me cubrirá con su gran bandera roja,
como el último crepúsculo
que se empozará en mis ojos.
Como una rosa inmensa.*

□ **T H I T O V A L E N Z U E L A**
CAPITULO HISTORIA
*La Historia
camina contigo
o sintigo.
Y si no camina
corre.
Y si no corre
vuela.*

CAJON DE LOS RECUERDOS
*Te introduces al cajón de los recuerdos
en lugar del cajón de los olvidos
y ahí no más te quedas
con la boca abierta
en mitad de la catedral*

MANOS

*Y la mano de la reina de bronce,
Henry Moore
abandonada
en medio de una vitrina
en medio de un quinto piso
en medio de una ciudad desconocida,
entre la perfección de los ascensores
y los ojos circuito-cerrado
girando por todos los rincones
computándote
envasándote.*

PROGRAMA DE LAS JORNADAS SALVADOR ALLENDE

CIUDAD DE MEXICO, 4 AL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1978.

Jornadas organizadas por la Casa de Chile en México, con el patrocinio del Instituto Nacional de Bellas Artes y de la Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de México.

ACTO INAUGURAL

Auditorio ' JAIME TORRES BODET' (Instituto Nacional de Antropología)

' Neruda en el corazón ' : Recital de Orietta Escamez, Humberto y Héctor Duvauchelle.

Palabras de apertura del senador Hugo Miranda Ramírez, Director de Casa de Chile; Lic. Juan Bremer, Director del Instituto Nacional de Bellas Artes y del escritor chileno Fernando Alegria.

Actuación del conjunto de cuerdas Camerata ' Punta del Este ' (Uruguay)

LITERATURA

COLOQUIO DE LITERATURA CHILENA DE LA RESISTENCIA Y EL EXILIO.

PALACIO DE BELLAS ARTES.

Coordinadores: Poli Délano y Alejandro Witker.

Invitación de: Juan José Bremer, Director del Instituto Nacional de Bellas Artes; Hugo Gutierrez Vega, Director de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México.

POESIA

Presidente del debate, Luis Cardoza y Aragón (Guatemala).

Ponente, Ariel Dorfman (Chile).

Comentaristas: Saúl Ibargoyen (Uruguay), David Valjalo (Chile), Volodia Teitelboim (Chile) y Manuel Garrido (Chile).

Presentación de la antología ' Los Poetas Chilenos Luchan Contra el Fascismo '.

Editor: Sergio Macías. Publicada por la República Democrática Alemana. Presentación hecha por el Embajador de Alemania en México, Sr. Peter Lorf. Lectura de poemas de los poetas Fernando Alegria, David Valjalo, Gonzalo Rojas, José de Rokha, Efraín Barquero, Sergio Macías, Víctor Jara y Patricio Manns. Lectura de los poemas por Orietta Escamez y Bernardo Baytelman.

TEATRO

Presidente del debate, Atahualpa del Corpio (Uruguay).

Ponente, Alejandro Sieveking (Chile).

Comentaristas: Pedro Bravo Elizondo (Chile), Rafael Ramirez Heredia (México) y Rubén Yáñez (Uruguay).

TESTIMONIO

Presidente del debate, Agustín Cueva (Ecuador).

Ponente, Jaime Concha, (Chile), lectura de Jaime Valdivieso (Chile).

Comentaristas: René Avilés (México), Gregorio Selser (Argentina), Roberto Díaz Castillo (Guatemala) y Jaime Valdivieso (Chile).

NARRATIVA

Presidente del debate, Eraclio Cepeda (México).

Ponente, Antonio Skármeta (Chile).

Comentaristas: Gustavo Sáinz (México), José Luis González (Puerto Rico), Poli Délano (Chile), y Jaime Valdivieso (Chile).

CLAUSURA DEL COLOQUIO

Roberto Fernández Retamar, Director de la Revista de Casa de las Américas (Cuba); Licenciado Hugo Gutierrez Vega, Director de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México; Galo Gómez, Presidente de la Comisión Organizadora de las Jornadas Culturales Salvador Allende, Fernando Alegria, Director de ' Literatura Chilena en el Exilio ' y Yury Dashkevich del Consejo de Redacción de ' Literatura Extranjera ', de la URSS.

PRENSA

Panel sobre el Golpe del 11 de Septiembre y la represión a la prensa de América Latina.

Sala de la Federación Latinoamericana de Periodistas.

Participantes: Frida Modack, Marla Angélica Beas, Jorge Calnimontes, Hernán Uribe, Enrique Gutierrez y Hugo Murialdo.



El Coro Miguel Bernal Jimenez de Morelia, Michoacán, actuando en solidaridad con la causa del pueblo chileno, en el Auditorio Nacional, ante cinco mil personas, junto a otros conjuntos mexicanos y latinoamericanos.

MUSICA

Recital de Violin y Clavecín. Palacio de Minería.

Actuación de Pedro Ortiz de Zárate (violín) y Gaston Lafourcade (Clavecín).

PINTURA Museo de Arte Moderno (Bosque de Chapultepec).

Presentación de Fernando Gamboa, Director del Museo de Arte Moderno. Pintura y Escultura. Expositores: Nemesio Antúnez, José Balmes, Braulio Barría, Gracia Barrios, Juan Bernal Ponce, René Castro, Sergio Castillo, Belisario Contreras, Irene Domínguez, Juan Downey, José de Rokha, Helga Krebs, Eduardo León Rodríguez, Isabel Letelier, Humberto Loredo, Roberto Matta Echaurren, Marcelo Montecino, Waldo H. Nilo, Guillermo Núñez, Steven Piker, Vivian Scheinring, Carlos Salazar, Raúl Schneider, Carlos Solano, Raúl Sotomayor (Sotelo) y Mario Toral.

TEATRO

SALAS: Teatro del Bosque (Bosque de Chapultepec).

Teatro de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional.

CONJUNTOS: Compañía de los Cuatro (Orietta Escamez, Héctor y Humberto Duvauchelle).

Teatro del Ángel (Encabezado por Bélgica Castro y Alejandro Sieveking).

OBRAS: ' Neruda en el Corazón ', cantata de Edmundo Villarreal.

' Agimos el amor ' de Edmundo Villarreal.

' Pequeños Animales Abatidos ', de Alejandro Sieveking.

FOKLORE.

Auditorio Nacional (Bosque de Chapultepec). Actuación de:

Isabel Parra (Chile), Amparo Ochoa (México), Holly Near (USA), Bernice Reagan (USA), Sara González (Cuba), Amaury Pérez (Cuba), y Félix Díaz (Venezuela).

Conjuntos: Intí Illimani (Chile), Coro Miguel Bernal Jiménez (México), Los Folkloristas (México), Grupo Sur (Chile-México-Argentina), Conjunto Víctor Jara (México), Briceño, Carrasco y Flores (México).

CINE. Ciclo de Cine Antifascista - Sala Versalles. Films:

' Los Muertos no Callan ' Documental de Heynowski y Scheumann / Peter Hellmich (República Democrática Alemana).

' El Padre Soldado ' de Reso Chjcheidze, (URSS).

' El Golpe Blanco ' Documental de Heynowski y Scheumann / Peter Hellmich (República Democrática Alemana).

' El Destino de un Hombre ' Documental de Serguei Bongarchuck (URSS).

' El Asalto Final ' de Francesco Rossi (Italia y Yugoslavia).

' Yo he Sido, Yo Soy, Yo Seré ' Documental de Heynowski y Scheumann / Peter Hellmich (República Democrática Alemana).

' Fascismo Ordinario ' de Mijail Romm (URSS).

' Actas de Marusia ' de Miguel Littin.

DISCURSO INAUGURAL

□ FERNANDO ALEGRIA

Al morir combatiendo el 11 de septiembre de 1973, Salvador Allende, empezó, en verdad, a vivir y vencer. Eso que él mismo llamó sus 'últimas palabras' no es tanto un renacer desde el humo y las llamas de la patria vieja, como el comienzo de una etapa histórica en que el pueblo probará sus armas y el temple de su resistencia en la reafirmación de lo que ha sido, es y siempre será suyo: el derecho a la libertad.

Por eso celebramos los 70 años de vida del Presidente Allende en el tono y el sentido que alumbran su visión de las grandes alamedas: sin quejas y sin dudas, sin nostalgias vanas ni ensoñaciones remotas, más bien con la tranquila alegría de las victorias logradas en la resistencia y el exilio, con la firme e implacable voluntad del regreso y la seguridad de un triunfo permanente.

En la pausa del destierro me he preguntado a veces en qué alamedas pensaba Salvador Allende esa mañana del septiembre chileno cuando escuchábamos los vuelos rasantes de los aviones traidores, los estampidos de cohetes, cañones y morteros, las voces metálicas de mercenarios armados de hilarantes micrófonos y metralletas.

¿En la alameda de Bernardo O'Higgins recorrida por lentes victorias y espirituosos jinetes, envuelta aún en el eco de una carga desenfrenada contra el cerco de Rancagua? ¿O en la alameda de Portales, el pálido alguacil y señor de colas y bastones, al paso de acequias peluconas, en los signos de su muerte, agujereado por balas de capitanes y cocheros? ¿O en la de Balmaceda, acaso, nocturna, incendiada, cayendo a lo largo de viejos balcones junto con arpas y pianos sobre versos patrióticos de Lillo y Dario?

Quizás no habrá pensado en ninguna de ellas. En esa mañana de cielos grises y cordillera cerrada Allende tal vez sintió que su alameda venía de otros rumbos a marcar senderos inesperados. La suya pudo ser dos hileras de árboles invisibles en la pampa que recorrió Recabarren, ascendente camino de arena roja iluminado por las banderas de los trabajadores de Chuquí, Antofagasta y Tocopilla, es decir, la alameda popular, rumbo de albahaca y clavel, avanzando hacia los álamos de Aguirre Cerda.

Nombre de camino abierto, nunca en tierras de la oligarquía, sino alamedas en campos proletarios.

Es de toda importancia insistir en la realidad fehaciente de esta voluntad creadora de Allende para contrastarla a la red de mentiras con que el fascismo pretende envolver mañosamente los mil días del gobierno de la Unidad Popular.

La verdad es que en su delirio y en su furia, ellos hablan de errores cuando se enfrentan al hecho de su propia ban-carrota y sienten que deben negar el proceso revolucionario que, a partir de 1970, aplastaba al latifundio, expulsaba al imperialismo y ponía a funcionar la cultura como un arma de liberación social.

Rescatar el peso histórico de la avanzada cultural de Salvador Allende es, por supuesto, un deber que nos corresponde a los intelectuales y artistas más que a nadie. La proyección de esa avanzada crece día a día y se nos impone ahora como una clara vía por completarse en la etapa del regreso.

Démosle, entonces, una rapidísima ojeada, refiriéndonos muy de paso al movimiento literario y artístico de esos años, para que nos sirva como antecedente a las jornadas que hoy iniciamos.

Durante el gobierno del Presidente Allende existían en Chile más de 600 grupos de teatro, de los cuales 400 estaban afiliados a la Asociación Nacional de Teatro Aficionado de Chile, organización vinculada a la CUT. De tales agrupaciones que llevaban su arte de uno al otro extremo del país, representando en escenarios y tablados de fábricas, sindicatos, colegios, estadios, cuarteles, surgió un movimiento de teatro colectivo en la línea de Recabarren, Acevedo Hernández y Pedro de la Barra, línea que aún no logra quebrar el oscurantismo fascista, puesto que, repentinamente, alienta en espectáculos como *Pedro, Juan Diego y Hojas de parra*, obra esta última que en 1977 desató la ira de censores militares y civiles en Santiago.

Quisieran que el teatro se les transformara de la noche a la mañana en una especie de monstruoso escenario operático para representar una Aida en medio de percherones, aviones y helicópteros, presidida por un karatista enmedallado, y cuando levantan el telón se les llena de desaparecidos en una macabra danza de la muerte.

Y quisieran también que la gloriosa Quimantú continuase sacando libros de sus prensas, pero transmutada en morgue en sus manos, sólo produce tristes ladrillos envueltos en páginas y páginas de memorias fúnebres y cantos trasnochados.

¡Qué contraste con lo que fue la editorial del pueblo!

Un ejemplo bastará para dar una idea de su alcance.

La colección llamada 'Quimantú para todos' alcanzó a publicar catorce títulos en ediciones de cincuenta mil ejemplares cada una. ¡Setecientos mil libros! Estas y otras colecciones significaban literalmente poner el libro en manos del pueblo, sacarlo de la bibliotecas exclusivistas y llevarlos a los sindicatos en la ciudad y en el campo, a la calle, que es el medio donde vive verdaderamente una literatura.

Nuestros escritores jóvenes se enfrentaban ya a una circunstancia nueva: no era necesario empeñar la máquina de escribir para publicar un primer libro. De escritores de letras de cambio pasaban, por fin, a ser escritores de novelas, cuentos, poemas y ensayos.

Nacían revistas y editoriales. Prestigiosas instituciones como la Editorial Universitaria de Santiago y las Ediciones Universitarias de Valparaíso se abrían a los escritores jóvenes a conciencia de participar no sólo en una bella aventura, sino en un genuino proceso de culturización a nivel popular. Durante los mil días de Allende el libro dejó de ser un artículo de lujo para transformarse en instrumento de trabajo y de crítica creadora dentro de la dinámica del camino hacia el socialismo.

No olvidemos tampoco que en un momento de alarma y urgencia artistas plásticos de todo el mundo expresaron su adhesión al pueblo chileno donando sus obras para la creación de un Museo de la Solidaridad. La riquísima colección que se formó en 1972 bajo la égida de un comité internacional en que formaban parte Louis Aragón, Rafael Alberti, Dore Ashton, Carlos Levi, recibió donaciones de artistas como Picasso, Joan Miró, Alexander Calder, Cándido Portinari, Antonio Berni, Siqueiros y muchos otros.

En carta personal el director del Museo de Arte Moderno de Nueva York, señor Waldo Rasmussen, expresaba a este respecto:

'Me sentí profundamente honrado al ser recibido por el Presidente Allende, y sus observaciones acerca del intercambio entre nuestro Museo y las instituciones culturales chile-



De la sesión inaugural. Los mexicanos Víctor Flores Olea, Subsecretario de Educación, Juan José Bremer director del Instituto Nacional de Bellas Artes, Hugo Gutiérrez Vega, director de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México, Gonzalo Martínez Corbalán ex-Embajador de México en Chile, junto a los chilenos Hortensia Bussi de Allende, Edgardo Enriquez Frodden, Galo Gómez y Volodia Teitelboim, en el Presidium de la sala Jaime Torres Bodet.

nas me parecieron de gran visión. No debo olvidarme tampoco de la gentileza de la señora Bussi de Allende, quien asistió al vernissage de nuestra exposición y se preocupó con especial interés de numerosos detalles. Tuve la gran fortuna de concurrir a la inauguración del Museo de la Solidaridad y quedé hondamente impresionado por la generosidad de los artistas participantes, y en particular por el magnífico cuadro enviado por Joan Miró.'

Ante el peligro inminente de un escamoteo en masa por parte de los discípulos de Goehring, ya sabemos cómo, en vez de retraerse desconfiados o dudosos, nuevos contingentes de artistas de igual fama han respondido en los dos últimos años con cuantiosas donaciones para simbolizar hoy en el Museo de la Resistencia Salvador Allende su fe inquebrantable en la victoria final del pueblo chileno.

Por otra parte, la crítica y el público de cine que celebran actualmente las realizaciones de directores como Miguel Littin y Patricio Guzmán han descubierto ya que obras de la calidad de 'Las actas de Marusia', 'El discurso del método' y 'La batalla de Chile' no son esporádicas floraciones del exilio, sino eslabones de un movimiento cinematográfico que en los años de la Unidad Popular alcanzó galardones consagratorios en festivales de Europa y América.

La revista *Atlas* de Montevideo decía en febrero de 1971: 'La corriente que algunos consideran nociva desde que Salvador Allende llegó a la Presidencia, no ha traído sino éxitos y alicientes para los jóvenes cinematógrafistas chilenos. Así lo prueba la entusiasta recepción que se ha dado a tres dramas realistas chilenos en el Festival de Cine del Tercer Mundo en Uruguay.'

Pues bien, la prueba de fuego de un gobierno que proyecta hacia el futuro una política cultural a nivel revolucionario se da indudablemente en su capacidad de promover nuevas expresiones de auténtica raíz popular y no tanto en la proliferación de medidas que salvaguardan una tradición. Es en este plano, a mi juicio, donde la misión cultural de Allende adquiere quizás su más profunda significación histórica.

Porque fue en esos días que encontró forma definida y sentido ideológico el movimiento de la nueva canción chilena, iniciado en la década del 60 por Violeta Parra. En esos días también la pintura chilena rompió los moldes estereotipados y saltó desde los paneles de academias y museos para florecer en los vibrantes colores de un arte muralista desconocido en Chile.

Hoy podemos decir que cuando el movimiento de la resistencia chilena escribe sus poemas en rocas y muros y deja sus veloces rayados en los bastiones mismos de la dictadura, pinta, escribe y canta con el impulso heroico que heredaron de la Violeta, de Neruda, de Víctor Jara y de la Brigada Ramona Parra.

Ha nacido un arte del pueblo que hoy canta en las guitarras de poetas como Angel e Isabel Parra, Patricio Manns, Osvaldo Rodríguez, Rafael Manríquez, en los coros militantes de Quilapayún, Inti-Illimani y Aparcoa. Y ha nacido un arte mural comunitario que en manos de las *Brigadas Venceremos*, Pablo Neruda y Salvador Allende, ha llevado el mensaje de la resistencia a Creteil, Boston, Washington y otras ciudades. Enjundiosas obras de investigación examinan ya el círculo de acción creciente de este movimiento estético sin olvidar sus orígenes y ramificaciones. Buenos ejemplos son el libro de Bernardo Subercaseaux y Jaime Londoño *Gracias a la vida*, la recopilación antológica de Jean Clouzet titulada *La nouvelle chanson chilienne*, y la obra de Patricio Manns *Violeta Parra, la guitarra indocile*. En cuanto al muralismo chileno en el exilio pueden consultarse los catálogos de Creteil y Washington.

Llega el momento de preguntarse ¿qué ha sucedido y sucede desde 1973 a 1978?

Ha pasado que la cultura una vez más ha roto el hacha fascista que trató de derribarla. Como un árbol —araucaria potente o fino álamo—, nuestra cultura, año tras año, no deja de retoñar ni sacrifica sus primaveras. Quisieron implantar el peso de la noche sobre un país que empezaba a vivir los días de su emancipación. Llegaron con uniforme de campaña y sacando la pistola, como Goehring, y Millán Astray, al oír la palabra cultura.

Oigamos cómo ha respondido Chile.

Primero con la voz de Neruda:

'El momento de Chile es desgarrador y pasa a las puertas de mi casa, invade el recinto de mi trabajo y no me queda más remedio que participar en esta gran lucha. Mucha gente pensará hasta cuándo, por qué sigo hablando de política, ahora que debería estar tranquilo. Posiblemente tengan razón. No conservo ningún sentimiento de orgullo como para decir: ya basta. He adquirido el derecho de retirarme a mis cuarteles de invierno. Pero yo no tengo cuarteles de invierno, sólo tengo cuarteles de primavera.'

Y, luego, en la voz de Gabriela Mistral:

'No creo en la mano militar para cosa alguna. Ni el escritor ni el artista, ni el sabio ni el estudiante, pueden cumplir su misión de ensanchar las fronteras del espíritu, si sobre ellos pesan las fuerzas armadas de un Estado Gendarme que pretende dirigirlos. El trabajador manual y el trabajador intelectual no pueden permanecer indiferentes a la suerte del pueblo chileno y al derecho que éste tiene de expresar sus anhelos. América en su historia no representa sino la lucha pasada y presente de un mundo que busca en la libertad el triunfo del espíritu. Nuestro siglo no puede rebajarse de la libertad a la servidumbre. Se sirve mejor al campesino, al obrero, a la mujer y al estudiante, enseñán-

doles a ser libres, porque se les respeta su dignidad.' Y, finalmente, con el vibrante llamado de Vicente Huidobro:

'Una bandada de cuervos se cierne en los aires
y empesta nuestro cielo.'

¿Acaso Chile será un inmenso animal muerto tendido
en las laderas de Los Andes?

Sacúdete, patria mía, despierta de esa larga agonía.

Ruge, ruge de tal modo que los cuervos huyan despavoridos.'

¿Qué ha sucedido, entonces?

Nunca la literatura y el arte de Chile, fuera y dentro del país, en el exilio tanto como en la resistencia, han dado tan clara muestra como hoy de haber llegado al umbral de un poderoso y fecundo renacimiento. Nuestros pintores y escultores, novelistas y poetas, dramaturgos, cineastas y músicos, golpean a diario las puertas de la dictadura para recordarles a los esbirros que estamos vivos, que la voz de Chile no se ahoga, que el pueblo numera los días de la espera con valerosas y potentes creaciones.

Ellos dicen que Chile sufre hoy un apagón cultural. Ese apagón no existe más que en los cerebros fascistas —perdón, dije cerebro, no lo tienen—, y creen comprobarlo en su propia esterilidad.

La poesía clandestina de Chile es planta de rara potencia, de voz directa y escueta, de belleza dura y sencilla. Pero, también es gran poesía la que llega desde adentro del abismo de la represión firmada con seudónimo o nombre propio por escritores que respetamos y queremos.

Como una planta milagrosa, flor de nieve o flor del desierto, con la seca emoción y firmeza del cáñamo, los rojos, verdes, azules y blancos de nuestros barrios, pueblos y aldeas, se levanta desde adentro de Chile también un arte que llaman menor pero que, de pronto, se torna épico en su ruda sencillez: es el arte de las arpillerías obreras y campesinas, nobles instantáneas de protesta revolucionaria.

Son las imágenes que de la calle saltan al muro y gritan sin voz, pero graban con ternura y coraje, el templo de la familia proletaria.

Nada que merezca vivir ha muerto en Chile como consecuencia de la aberración criminal cometida contra nuestras universidades, nuestros escritores, artistas e intelectuales. El paréntesis que han levantado es de frágil consistencia: apenas las oxidadas mitades de una esposa carcelaria que no resiste ni resistirá el paso del tiempo. Todos vivimos dentro de ese paréntesis y todos lo hemos roto y lo romperemos cada vez que traten de cerrarlo. Nuestras universidades volverán a ser libres, nuestro arte y nuestra literatura serán una vez más el patrimonio del pueblo de Chile.

El exilio se ha convertido en eso que Máximo Gorki, llamaba concienzudamente sus 'universidades': escuela de reflexión y creación en el acto de resistir. Proistas y poetas producen testimonios definitivos; teatro chileno hay en Madrid, Caracas y San José de Costa Rica; surgen editoriales en México, Ottawa, Los Angeles; revistas como *Araucaria*, de Madrid, y *Literatura chilena en el exilio*, de California, y *Canto libre* de París.

Para el primero de mayo de este año, la comunidad chilena en el exilio envió un saludo a la clase obrera chilena con las firmas de doscientos artistas, escritores, y profesores. Esa lista la encabeza un hombre que, en la plenitud de su poder creativo, respetado en todo el mundo como uno de los más grandes artistas del siglo XX, no vacila en salir a la defensa de los derechos democráticos del pueblo de Chile: Claudio Arrau.

¿Apagón cultural? ¿A esto le llaman apagón cultural?
Así brilla nuestra cultura en la lucha contra el fascismo.

Chile, dirán los cronistas refiriéndose a los años que vivimos, es un gran testimonio vertido en letras de fuego. Con toda razón. En lo que va desde 1973 a 1978 se han publicado libros que recuentan la experiencia de la tortura, el exilio

y la muerte, en términos de un humanismo trágico no conocido antes en nuestra patria.

Estos libros tienen en común ciertos factores que es bueno señalar. La narrativa testimonial del propio sacrificio cede poco a poco a un balance entre líneas de las causas de la tragedia y a una constatación de un profundo cambio de conciencia. Ninguno de los autores cae en la 'literatura por la literatura'. La severidad espeluznante de los hechos contados es tan filosa que no admite regodeos retóricos de ninguna clase.

Permitaseme señalar con especial énfasis un testimonio de publicación reciente por considerarlo indicativo de la nueva actitud a que me refiero. Su autor es un hombre de 21 años, Ilario Da; el título: *Relato en el frente chileno*. De pronto pareciera que el círculo de tiza trazado por la reacción se rompe y que la aparente caída de 1973 se transformara en lo que siempre debió ser: un punto de partida, el comienzo de una resistencia deliberada y unitaria, recapitulación creatora, reconocimiento de nuevas fuentes de energía, voluntad y disciplina que abren camino a la reconquista de la democracia en Chile. La lección de este relato es clara: quienes trataron de cortar la cabeza del movimiento obrero y campesino chileno fallaron el golpe, olvidaron que una marcha de liberación es como el curso de un río: se afloja, se ensancha, se estrecha, puede interrumpirse pero nada la detiene, surge y resurge, avanza implacable hacia la realización victoriosa. Ilario Da lo dice con sencillez, con el arte de la naturalidad y todo el poder de resistencia de quien cayó a los 18 años, fue arrastrado de un campo a otro de torturas, hasta que los conoció todos, soportó cuanto suplicio físico y psicológico le aplicaron los expertos de la contrainsurgencia, y vivió y sobrevivió para contar el cuento con voz valiente, noble, plena de juventud y confianza en el triunfo final.

No contaron con esto los agentes de la muerte: atacaron a la juventud de Chile queriendo cortar el nervio de los cuadros obreros, campesinos e intelectuales como quien opera un 'cáncer'.

¡Pero, la juventud no es un cáncer, mi general! La revolución no es una enfermedad. Sólo están enfermos de un mal incurable los que torturan y matan por miedo.

En estos días en que nos reunimos para rendir homenaje al Presidente Salvador Allende con una magna jornada antifascista, acontecimientos de importancia decisiva indican que un período crucial se inicia en el destino de nuestra patria. Hoy más que nunca la causa de la libertad democrática y la defensa de los derechos humanos exigen de todos los chilenos conscientes una actitud unitaria y combativa.

Como una vasta esperanza que toma cuerpo y nos enseña ya una victoria cercana, el movimiento solidario avanza, destruye obstáculos, borra prejuicios y dogmatismos, preparándose para el día en que se abran 'las grandes alamedas' por donde el hombre digno pase para construir una sociedad mejor'.

A esa unidad, firme y perdurable, dedicamos nuestra empresa de escritores en el exilio: la patria requiere el ímpetu máximo de lucha y la voluntad ferviente de sacrificar los intereses individuales para reforzar el gran frente antifascista.

Por el pueblo de Chile, por su clase trabajadora y campesina, con sus profesionales y estudiantes, con todos los hombres y mujeres que se juegan enteros en Centro y Sudamérica en lucha a muerte contra el imperialismo y las dictaduras gorilas, por el pueblo de México que hoy nos acoje, por el pueblo de Cuba que nos inspira y nos apoya, por el pueblo de Nicaragua en su heroica resistencia contra el despotismo de Somoza, hagamos de este homenaje a Salvador Allende una gran jornada victoriosa contra el fascismo.

¡Volveremos!

¡Venceremos!

MODOS DE VIVIR, MODOS DE MORIR.

□ VOLODIA TEITELBOIM

Bien se sabe que este mes de septiembre para los chilenos es mes de esplendores y mes de desastres. Como para México, es el mes de la independencia política de la nación. Y también el triunfo de la Unidad Popular. Es el mes de la mortandad, de la muerte grande. Es el mes en que mueren Allende y Neruda.

Salvador Allende pensó también su muerte como actitud. Previendo la posibilidad del golpe de Estado, así lo anunció públicamente en algún discurso y en conversaciones. Pero, a diferencia de tantos otros mandatarios latinoamericanos, no renunciaría a la responsabilidad suprema que en este caso el pueblo le había confiado. La defendería pagando hasta el precio de su vida, enfrentando cara a cara la muerte. Así lo habló con nosotros todos, incluso con los generales. Pinochet se lo escuchó más de una vez. Legaría el acervo de su vida y legaría la forma y la dignidad de su muerte no como un gesto claudicante y resignado, no como una bandera blanca de rendición, sino como una bandera encarnada de lucha hasta más allá de su fin, o sea, hasta el fin real, hasta la victoria.

Es otra actitud de una vida que define consecuentemente esa manera heroica de morir, que significa un término y también un principio, un entrar en la segunda vida. Ella determina que Salvador Allende hoy no sea un personaje de olvido sino una imagen que anda por el mundo llamando a la lucha contra el fascismo.

Todos saben que Neruda murió doce días después que Allende, hace cinco años. Ambas muertes están históricamente relacionadas entre sí y con el eclipse de la democracia chilena.

También Neruda tuvo, desde luego, un estilo de vivir y un estilo de morir.

Su estilo de vida era proverbial. Un niño grande, un poeta por los cuatro costados, un enamorado precoz y adulto de los caballos de juguetería, de las colecciones de mariposas, de los caracoles, de los moluscos irisados, de las copas coloradas, de los mascarones de proa empapados por la sal de siete mares.

Nació niño de pueblo y luego se hizo hombre legendario de su pueblo. Fue un epicúreo de la amistad, de la fantasía del universo, del vino loco y a la vez centrado, de la mujer fea y hermosa. Un sibarita de los sueños, del amor, de las bromas, de los mercados, de las cerámicas, de los silbatos populares y las pinturas ingenuas, entre otras razones, por eso amó particularmente a México.

Fue un visionario de América, en cuyas ubres bebió la inspiración de su obra como si fuera leche materna. Vió en Estados Unidos la Babilonia del capitalismo agresivo. A comienzos de 1973, apareció como el desafiante autor de un poema de título desapacible: 'Incitación al Nixonicidio y Alabanza de la Revolución Chilena'. Disparó su libro al imperialismo y a la CIA como 'dura piedra araucana'.

Pero también lo vislumbró como el país donde un día despertará el leñador, donde Lincoln volverá a hablar.

Esa fue su manera de ser, de existir, de concebir y de escribir. Le estaba reservada la prueba mortal en una hora asimismo mortal para Chile. La afrontó nerudianamente. Su modo de vivir fué su modo de morir. No lo mató propiamente el cáncer sino el fascismo.

Cuando de vuelta de Francia se recluyó en Isla Negra, íbamos periódicamente a verlo. En ese lecho, entre pájaros y perros, frente al gran ventanal que daba al mar, no se recostaba un hombre vencido. Trabajaba duro, como aquél que sabe que tiene un plazo tal vez breve para la magnitud gigantesca de sus proyectos literarios inconclusos. Convirtió el lecho en un escritorio y el dormitorio en una oficina o una pequeña fábrica. La cama era el taller donde funcionaba su máquina poética y era también su trinchera política. Sí, escribía como un escolar o un obrero de choque que debe terminar su tarea, cumplir su plan vital, antes de media noche. Debía poner punto final a su trabajo.

Hablábamos de todos menos de la muerte. Nunca le escuché un lamento. Mientras conversábamos sobre algún tema cotidiano yo me preguntaba si él sabía la naturaleza de su mal. A veces un destello triste de los ojos, una palabra perdida, un ruego de volver pronto, me daban la sensación de que Neruda lo conocía todo sobre sí mismo. Tuve esa sospecha, pero no la certidumbre.

Hoy sé que lo sabía. Sabía que sus días estaban contados, con un cálculo indeterminable, que los médicos podían vacilar, conjeturando, en un par de años. Que no lo ignoraba lo revela, entre otros, un poema póstumo, que no se llama 'Y sin embargo me muero' sino, recordando a Galileo Galilei, titulado con ansia 'Y sin embargo me muovo'.

*Y con mi próstata melancólica
y los caprichos de mi uretra
me conducían sin apuro
a un analítico final. (1)*

Escribe que pidió al médico que le 'dejara el placer — de ser amado y de querer: — me buscaría algún amor — por un mes o por una semana — o por un penúltimo día'. (2) El quiere vivir. Todo ha florecido frente a la ventana.

'Sólo no hay primavera en mi recinto'. Varias veces a través de los años le oí recitar ese poema favorito, un melancólico poema de Quevedo, quien cuando tiene la cabeza cubierta de nieve, exclama: 'Siento la primavera en mis entrañas'. Al final de sus días retoma el tema en su poema 'Con Quevedo en Primavera'.

*Primavera exterior, no me atormentes,
dame por hoy el sueño de las hojas
nocturnas, la noche en que se encuentran
los muertos, los metales, las raíces,
y tantas primaveras extinguidas
que despiertan en cada primavera. (3)*

El tema de la muerte lo rodea. Su 'Elegía de Moscú' es la despedida de los amigos queridos que han muerto en la

Unión Soviética, pero es también un antípodo de su propia despedida.

Neruda tuvo muchos amigos y miles de conocidos. Algunos se han sentido injustamente excluidos de sus Memorias. El poeta previó el reclamo: 'Alguien preguntará más tarde, alguna vez —buscando un nombre, el suyo o cualquier otro nombre— por qué desestimé su amistad o su amor —o su razón o su delirio o sus trabajos: —tendrá razón: fue mi deber nombrarte, —a tí, al de más allá y al de más cerca . . . Pero no tuve tiempo ni tinta para todos'. (4)

*Ay, para qué cantamos tus verdades
si yo viví con ellas,
si yo soy cada uno y cada vez,
si yo me llamo siempre con tu nombre.* (5)

El hombre escribe el último capítulo de su vida a conciencia. Estremecido, fluido y lúcido, sin sollozos. Recordando y mirando el futuro. Pidiendo que se le deje participar en las reuniones del año 2000.

Huele en el aire la inminencia de la tragedia: 'Estos meses —arrastran la estridencia — de una guerra civil no declarada'. (6)

Si sus memorias se llaman 'Confieso que he vivido', sus poemas póstumos podrían llamarse 'El arte de seguir viviendo' o de 'morir luchando'. De seguir viviendo, a pesar de todo, cuando se sabe que la muerte espera detrás de la puerta.

Encierra una declaración de amor a la vida, una reafirmación de principios. Son frascos de esencia poética que contienen el perfume concentrado de su filosofía vital. Son un testamento conmovedoramente sereno. Una confesión y una preparación ante la muerte que viene.

El golpe le acortó el plazo a menos de dos semanas. Abrevió sin duda su vida. En verdad la Junta no lo mató de un disparo sino con cien mil disparos que perforaron su corazón al asesinar a multitud de sus compañeros, al destruir todo el Chile que él soñó, cantó y contribuyó a crear. El Chile nerudiano. El Chile del pueblo. El Chile Chile. El Chile verdadero. Sus últimos poemas son también el adiós de un combatiente que cae disparando. Y lo son, por cierto, sobre todo en las páginas escritas tres días después del golpe, nueve días antes de su muerte, en que enjuicia el crimen y clava el estigma sobre los que causaron la muerte de Allende:

'Tenían que aprovechar una ocasión tan bella. Había que ametrallarlo porque jamás renunciaría a su cargo. Aquel cuerpo fué enterrado secretamente en un sitio cualquiera. Aquel cadáver que marchó a la sepultura acompañado por una sola mujer que llevaba en sí misma todo el dolor del mundo, aquella gloriosa figura muerta iba acribillada y despedazada por las balas de las ametralladoras de los soldados de Chile, que otra vez habían traicionado a Chile'. (7)

La bandera solitaria flamea sobre la faz del planeta, como solía flamear al viento del Pacífico la bandera nerudiana del pez en su casa de Isla Negra. ¿Acaso no es Neruda quien dice: 'Delgada es nuestra patria — y en su desnudo filo de cuchillo — arde nuestra bandera delicada'?

Sí, arde como una llama por toda la tierra. Lleva escrito en su estrella, manchada por hectólitros de sangre, el nombre de los mártires, como Salvador Allende o Víctor Jara. El nombre de los encarcelados. El nombre de los poetas-soldados como Pablo Neruda. Chile es una bandera. Y Neruda es una bandera fuerte y delicada.

Por persecución del fascismo, sus restos se transformaron en una cadáver errante. Su última morada no fue su última morada. Transferido del mausoleo de la familia Dittborn a un pobre nicho del Cementerio General, no duerme con los ricos. Reposa con los pobres, en el muro de los caídos de septiembre. Un muerto viviente en cuyos funerales resonó desafiante la Internacional, como un himno a la vida, al triunfo final.



El senador Hugo Miranda, como Director de la Casa de Chile en México, en su discurso inaugural en la Sala Jaime Torres Bodet, en el Museo Antropológico de ciudad de México.

Un muerto que anda vivo por Chile y por el mundo. Que se lee, se recita y canta en muchas lenguas del hombre. Un muerto que la Junta teme como a cien tanques. Por eso, cuando el 12 de julio de 1975 en Santiago el pueblo quiso recordar a su poeta celebrando un acto en su memoria, lo prohibió pretextando que era 'inopportuno'.

Pero el pueblo siguió insistiendo. Este último 12 de julio se cumplieron 74 años de su nacimiento, concurrieron mil del pueblo. Cada uno llevaba un clavel.

Neruda importuna al fascismo. Pero sobrevivirá al fascismo. Derrotará al fascismo. A su país llegará un día no distante la paz, la libertad, la poesía.

Ya lo dijo en su libro de despedida:

*Hoja por hoja subirán los días
y fruto a fruto llegará la paz;
el árbol de la dicha se prepara
desde la encarnizada raíz que sobrevive
buscando el agua, la verdad, la vida.*

Por eso, querido Pablo, lograrás lo que en un poema pedías como un deseo: ser diputado de la poesía por todos nosotros para que nos representes en el año 2000, cuando se abran las puertas no sólo de un nuevo siglo y de un nuevo milenio, sino también de una nueva vida. Recordando la imagen nerudiana, aunque el titular será otro, tú, querido Salvador Allende, también entonces serás el Presidente.

Ahora, querido Pablo, andas de nuevo por México, a pesar de todas las muertes de tu pueblo. Tú como él, como todos los pueblos, para nacer han nacido. ■

NOTAS:

- (1) El Corazón Amarillo.
- (2) Ibid.
- (3) Jardín de Invierno.
- (4) Jardín de Invierno.
- (5) Jardín de Invierno.
- (6) Jardín de Invierno.
- (7) Neruda, Memorias, *Confieso que he vivido*.

DISCURSO DE CLAUSURA

□ ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

Compañeros:

En primer lugar, debo expresarles mi gratitud por la invitación para participar en este coloquio sobre literatura chilena de la resistencia y del exilio, cuyas fructíferas sesiones de trabajo concluyen hoy. Naturalmente que sé —y ello aumenta mi gratitud— que en mí se invitaba a una representación de los escritores cubanos, de la Casa de las Américas, del país cuya revolución va a cumplir, dentro de pocos meses, veinte años. De esta manera, se permite a Cuba proclamar, una vez más, nuestra absoluta identificación con el entrañable Chile: con la causa de su liberación, con su pueblo fraternal, con su cultura raigal que tanto ha nutrido y seguirá nutriendo a la nuestra, a la de nuestra América toda, y que incluso ha hecho y seguirá haciendo aportes significativos a la cultura universal. Glosando las palabras con las que el compañero Rubén Yáñez nos conmovió hace unos días, me enorgullece recordar que la solidaridad le es consustancial a la Revolución Cubana. Celebrar sus veinte años de vida será celebrar uno de los más hermosos triunfos de la solidaridad en la tierra. Sin ella, sin esa solidaridad constante, valiente, múltiple que le han prestado los pueblos del mundo entero, y en lugar destacadísimo los de la América Latina —y por supuesto los de los países socialistas—, no hubieran sido posible no ya los logros sino ni siquiera la sobrevivencia misma de la Revolución. ¿Cómo no hemos pues de dar solidaridad los que existimos gracias a haberla recibido a manos llenas, a corazones llenos, en todos los momentos, los del júbilo grande y los de la gran prueba? Amar de veras sin retórica ni gestos vanos a la patria (a la *matria*, como sugería Unamuno), es condición de toda criatura bien nacida: pero ese amor sólo alcanza su nobleza mayor, limpia de todo egoísmo, cuando pueden hacer suya la sentencia martiana 'Patria es humanidad'.

En segundo lugar, quiero pedirles licencia para que estas palabras no sean del todo 'resumen del coloquio'. Por una parte, el coloquio vamos a guardar en su rica totalidad: como el conjunto de las ponencias escritas con seriedad y honradez por los compañeros Fernando Alegria, Ariel Dorfman, Alejandro Sieveking, Antonio Skármeta y Jaime Concha, que tanto nos han enseñado, así como los comentarios con su perspectiva latinoamericana. Por otra parte, si queremos realmente resumirlo, bastarán acaso unas pocas líneas: la literatura chilena, como su cultura, como su pueblo todo, vive, regresará, está regresando ya a la plena luz.

En la ponencia inicial del coloquio, Fernando Alegria lo dijo con claridad: 'Nada que merezca vivir ha muerto en Chile como consecuencia de la aberración criminal cometida contra nuestras universidades, nuestros escritores, artistas e intelectuales (. . .) Nuestras universidades volverán a ser libres, nuestro arte y nuestra literatura serán una vez más el patrimonio del pueblo de Chile'. Esas fueron las palabras con que comenzó el coloquio, bien pueden ser también las palabras con las que finalice. ¿Y no es una conclusión más amplia la ponencia de Jaime Concha que acabamos de escuchar y comentar, ya que, saltando por encima de géneros, aborda la 'función testimonial' que es el centro mismo de la mejor literatura chilena de estos años? Literatura de testigos que son también actores, por supuesto.

En esta ocasión, compañeros, querría además compartir con ustedes algunos recuerdos, algunas experiencias, una certidumbre.

Pertenezco a una promoción que cuando estaba aún en la infancia, cuando apenas podía distinguir entre los juegos y los sueños, fué estremecida por un país de su idioma, a la vez lejano y cercano, donde estalló una guerra tremenda cuya imagen no nos abandonaría. Pocos años después, a esos primeros recuerdos se sumaron las ávidas lecturas de la poesía provocada por aquella infiusta guerra: los versos entrañables de Antonio Machado y Rafael Alberti, de León Felipe y Miguel Hernández; y los que nacieron en gargantas americanas, conmovidas por el grandioso heroísmo popular: *España en el corazón*, *España. Poema en cuatro angustias y una esperanza*, *España, aparta de mí este cáliz*. Si aquellas memorias habrían sido la niñez, estas lecturas iban a ser la adolescencia. Ya no nos sería dable a muchos de nosotros ver y sentir el mundo sino con los ojos y el alma que nos había terminado de formar un país con el cual no habíamos estado, pero cuya trágica experiencia nos marcó a fuego.

Evoco lo anterior para explicar por qué renació en mí (como seguramente en tantos otros), con la fuerza de una savia que asciende hacia la luz, aquel mundo de extraños recuerdos, de vivencias de lo vivido sólo en la imaginación y la ansiedad, cuando en octubre de 1972, a diez años de otra 'Crisis de Octubre', tuve el privilegio de pisar tierra chilena, generosamente invitado por la Sociedad de Escritores de Chile, y acogido con la delicadeza y el espíritu fraternal que son prendas naturales del pueblo chileno. Allí me esperaban compañeros conocidos y queridos, y otros a los que pronto me uniría también la amistad verdadera que se forja en la comunidad de ideales y riesgos. Pues apenas unas horas antes de mi llegada, las fuerzas reaccionarias del país, en contubernio monstruoso pero natural con el imperio, habían iniciado un ensayo del golpe fascista que once meses después aplastaría en sangre, temporalmente, una de las más bellas esperanzas de estos años, el gobierno popular encabezado por el inolvidable compañero Salvador Allende, 'lleno de respeto, de mesura y tolerancia', cuyo único delito, a los ojos de los militares felones y sus amos, fué.



Una escena de 'Pequeños Animales Abatidos' de Alejandro Sieveking, presentado por el grupo Teatro del Angel, conjunto exiliado en Costa Rica, encabezado por Bélgica Castro.

estas Jornadas. No es polvo: es una de las semillas de las que ese porvenir ha de brotar, incontenible. La forma como muchos de los mejores intelectuales chilenos prosiguen hoy, en su obligado exilio, desarrollando su obra de creadores e investigadores; las numerosas empresas culturales que promueven o en las que participan —incluso revistas de tanto rigor como *Literatura Chilena en el Exilio* y *Araucaria de Chile*, dirigidas por compañeros del prestigio de Fernando Alegria y Volodia Teitelboim—: todo ello ratifica que en el destierro, además de servir a los países en que se hallan, fortalecen sus herramientas para aportar al pueblo chileno sus necesarios hallazgos de verdad y belleza. Y en el interior de Chile, a pesar de condiciones terriblemente adversas, bien sabemos, que no se ha detenido ni se detendrá jamás la verdadera producción cultural. Hasta en los campos de concentración y en las cárceles surgen desafiantes, tenaces, el testimonio de la prueba, la poesía del recuerdo y la esperanza. Sus autores, como lo han señalado varios compañeros, con frecuencia no eran escritores ni habían soñado serlo: el rechazo al salvaje golpe fascista les encendió de pronto el arma de sus voces. Con cuánta emoción no leemos las livianas y ardientes hojas a menudo mimeografiadas o incluso manuscritas, provenientes de algún lugar de Chile, cuyas letras anónimas anuncian la victoria.

Y la victoria ha de ser, por supuesto, conquista del pueblo, es decir, derrota de los que una y otra vez lo han traicionado, burlado, esquilmado, torturado y aniquilado. Hace más de cuatro décadas, en el Primer Congreso Internacional de Escritores por la Defensa de la Cultura, Bertolt Brecht leyó estas conocidas palabras cuya simple verdad hemos comprobado sobradamente durante estos años: '¡No hablamos sólo para la cultura!' decía Brecht: '¡Apiadémonos de la cultura, pero apiadémonos de los hombres! La cultura está salvada si los hombres están salvados. ¡No nos dejemos arrastrar hacia la afirmación de que los hombres están para la cultura y no la cultura para los hombres!' Chile es hoy, para todos los hombres y mujeres de bien a lo largo del planeta, y de manera señalada para una juventud que se abrió a la conciencia con su nombre ensangrentado en los labios, una muestra implacable de cómo inlusó el noble intento de marchar pacíficamente hacia la realización de cambios imprescindibles para la sobrevivencia misma de los pueblos, encuentra la más brutal reacción por parte de los explotadores nacionales y transnacionales. Pero es también una muestra de resistencia, tenacidad, creación. Los jóvenes de hoy no tendrán que esperar mucho antes de que Chile regrese a los caminos de la libertad por defender los cuales murió heriódicamente, hace cinco años, el hombre energético, luminoso y cordial cuyo recuerdo de lucha nos ha congregado aquí. El fascismo no es el inicio de nada: es el último recurso desesperado para sostener un régimen de privilegio y crimen inexorablemente condenado por la historia. Y hoy vivimos en un mundo en que crecen aceleradamente y se arraigan las fuerzas de la paz y la justicia. Hoy vivimos en el tiempo de las victorias de Vietnam y Angola, de la inminente victoria de la Nicaragua de Sandino y Darío, del FSLN y Ernesto Cardenal. Más temprano que tarde, como dijo el compañero Presidente, se abrirán en Chile las grandes alamedas. Y los mejores intelectuales chilenos se han ganado el derecho a transitar por ellas junto a los obreros, los campesinos, los trabajadores todos de su tierra, bajo la sombra luminosa de sus grandes muertos. Este coloquio lo ratifica plenamente, y me complace proclamarlo en esta generosa y queridísima patria mexicana, que en alguna medida lo es de todos los latinoamericanos, hoy que nuevamente hermanos chilenos me hacen el alto honor de estar con ellos, con ustedes, en la hora del recuerdo y de la marcha unida. ■

¡EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERÁ VENCIDO!
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

PINTURA CHILENA

□ FERNANDO GAMBOA

Director del Museo de Arte Moderno, de Mexico.

El Museo de Arte Moderno del Instituto de Bellas Artes presenta con profunda solidaridad y fraternidad esta exposición de pintores chilenos en el exilio, importante por el espíritu que la anima y por la calidad artística de las obras que se exponen.

El arte para producirse necesita un clima de libertad. Sus creadores hagan o no un arte comprometido social, requieren esa condición. Por eso un régimen en que está institucionalizado el terror los hiere, procura destruirlas en su más íntima esencia porque comprende que ellos, los más vulnerables, son también la conciencia de su tiempo y su espacio, de su hora y su continente. Son los creadores y los guardianes de la cultura y los que una y otra vez la renuevan.

Por eso es altamente meritorio que los pintores chilenos, no importa en qué latitud del mundo se encuentren, en qué tendencia artística están inscritos, se unan para presentar sus obras como un testimonio de adhesión a la lucha de su pueblo para reconquistar la libertad.

Van a cumplirse 5 años desde que se consumó el 11 de septiembre el execrable golpe militar que victimó al pueblo chileno. Testigo personal que fuí del asesinato del Presidente Allende, que entró a la historia de nuestro continente como mártir de la democracia, me aterré ver la brutalidad con que fueron aplastadas las instituciones culturales, las universidades, los partidos políticos, los sindicatos de obreros y campesinos, presenciar la saña con que fueron metidas a los estadios deportivos, convertidos en campos de concentración, millares de mujeres de todas las edades.

Está participando en esta exposición una pléyade de pintores, encabezada por Roberto Matta, artista comprometido con la causa de la humanidad, y uno de los tres más grandes pintores de nuestro continente. Están además nombres de prestigio, como Mario Toral, René Castro, Braulio Barriá, Eduardo León y Guillermo Núñez, éste último arrancado de las cárceles asesinas de su país gracias a la protesta internacional. Y figura también Nemesio Antúnez, el magnífico artista y ex director del Museo de Arte Contemporáneo de Santiago, que actualmente está comiendo el pan del auto-exilio en Barcelona, 'incapaz de vivir bajo un régimen fascista que violó la tradición chilena de libertad y democracia para establecer un régimen de violenta represión'.

Todos ellos están presentando esta muestra itinerante que por su interés artístico, por su calidad y por el noble propósito que la impulsa será vista —estoy seguro de ello— por todos cuantos aman al arte y a la libertad. ■

CRONICA DE LAS JORNADAS

□ JORGE URIBE NAVARRETE

'Porque queremos ofrecer lo mejor de nosotros a este país que nos ha acogido con tanta benevolencia, es que hemos traído lo más granado de nuestra cultura', así se expresó el Senador Hugo Miranda, Director de la Casa de Chile en México, al inaugurar las Jornadas Culturales Salvador Allende en la Sala Jaime Torres Bodet, del Museo Antropológico. Los chilenos presentes se sintieron conmovidos hasta la emoción. El acerto habría de ser corroborado en las jornadas próximas. Fernando Alegria, por su parte, en la misma ceremonia inaugural, dejó en claro otra evidencia: 'Nuestra cultura chilena está más viva que nunca. En el interior y en el exilio. Ni el fascismo ni el terror han podido nada con ella. Héla aquí, más floreciente que nunca. No existe el supuesto *apagón cultural*.'

Y en efecto se inició la semana de intensa actividad en la que la literatura, cine, teatro, canción, pintura y música chilena, se citaron en la capital mexicana. Isabel Parra y los Inti-Illimani, los sagrados monstruos de la canción comprometida llegaron desde lejos, con sus zampoñas y trinos y repletaron el Auditorio Nacional, hazaña no lograda por muchos. También la solidaridad provenía desde otros países. Grata fué la presencia de Holy Near y Bernice Reagon de los Estados Unidos. Los mexicanos por cierto no estuvieron ausentes, Amparo Ochoa, Los Folkloristas, Guadalupe Trigo, el Grupo Victor Jara, el coro Miguel Bernal Jiménez de Michoacan, fueron algunos de los participantes, como también Sara González y Amaury Pérez de Cuba, y Felix Díaz de Venezuela.

La verdad es que la organización de estas jornadas jamás se habría llegado a concretar si no hubiera sido por el generoso patrocinio del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y del Departamento de Difusión de la Universidad Autónoma de México (UNAM). Es más, el día de la inauguración, el director del INBA, Juan José Bremmer hizo emocionada evocación de la figura del Presidente Allende, al que recordó como médico, 'hecho que —sin duda— provocó en él la vocación de entregarse enteramente a su pueblo.' Los asistentes a la Sala Jaime Torres Bodet del Museo de Antropología aplaudieron prolongadamente en la noche inaugural al ex embajador de México en Chile, Gonzalo Martínez Corbalán, al subsecretario de Educación, Victor Flores Olea, a Hugo Gutiérrez Vega, director de Difusión de la UNAM, y a los chilenos de la relevancia de Tencha de Allende y Edgardo Enríquez.

LA LITERATURA. Figuras como Fernando Alegria, Antonio Skármeta, Ariel Dorfman, Poli Délano, Jaime Valdivieso, David Valjalo, Naim Namez, Pedro Bravo-Elizondo, Alejandro Sieveking, Armando Cassigoli y otros, analizaron exhaustivamente, durante todos los días que duró la jornada, la situación literaria en que se encuentra el interior de Chile y el exilio. Sesiones realizadas en la Sala Ponce del Palacio de Bellas Artes. Saltaron al tapete obras nacidas en el exilio como 'El paso de los gansos'

(Alegria), 'Prisión en Chile' (Witker) y 'Tejas Verdes' (Valdés), y los participantes en los debates llegaron a la conclusión que, a través de diferentes puntos de vista, estas obras constituirían verdaderos hitos en la literatura chilena, ya que —más allá del testimonio y el compromiso de sus autores— su significado llega a sobrepasar barreras generacionales. Los medios de información mexicanos otorgaron relevancia a la presencia de los escritores participantes. La televisión dedicó prolongado espacio para informar acerca del desarrollo de las jornadas y a entrevistar a los visitantes. Mientras tanto, Poli Délano, transformado en tumultuoso anfitrión, alojaba, transportaba, guiaba y también vociferaba con los invitados. Trascendió que una noche Alegria, Cassigoli, Namez, Valjalo y Valdivieso, escaparon hacia escarpados montes de los alrededores y, en casa de Pedro Fuentes engulleron suculento curanto con milcao y todo.

PINTURA. En el Museo de Arte Moderno, se presentó la exposición de pintores chilenos en el exilio, en la que tomaron parte obras de Nemesio Antúnez, Roberto Matta, José Balmes, Mario Toral, Braulio Barriá, Guillermo Nuñez, René Castro, etc. Especialmente aplaudida fué la gigantesca pintura de Matta, denominada *El Idiota Internacional* (¿alusión a algún Pinochet?) En la ceremonia inaugural de esta exposición, habló el director del Museo, Fernando Gamboa, quien relató cómo apreció el día 11 de septiembre de 1973 (fecha en que estaba en Santiago para inaugurar una exposición de pintura mexicana) esa aciaga jornada de fascismo, sangre y violencia. El maestro Gamboa, con emocionante vehemencia, sostuvo que la resistencia al fascismo la harían del interior mismo los artistas populares, y desde el exterior, pintores como los que allí exponían.

CINE. En este rubro, fué presentada una muestra en la que llamó mucho la atención la cinta de la República Democrática Alemana, titulada 'Los Muertos no Callan' que consiste en una prolongada entrevista con Moy de Tohá e Isabel Margarita de Letelier. Se intercalan, en el film, escenas del bombardeo de La Moneda y otras escenas del Chile sojuzgado. También fué presentada la cinta 'Actas de Marusia', de Miguel Littin, y otras que, en general, reflejaban un contenido antifascista.

TEATRO Y MUSICA.. Desde Caracas llegó la Compañía de Los Cuatro, Humberto y Héctor Duvauchelle, Orietta Escamez, así como el joven autor, Edmundo Villaruel. Y desde San José, Costa Rica, llegó el Teatro del Angel, con Alejandro Sieveking, Bélgica Castro y Pedro Barahona, quienes escenificaron la laureada obra (Premio Casa de las Américas), 'Pequeños Animales Abatidos'. Los Cuatro, por su parte presentaron el oratorio 'Neruda en el Corazón' y 'Agamos el Amor'. El éxito de ellos se complementó en México con una jira por el territorio de la República, para continuar a Los Angeles y San Francisco en California, Tejas, y la costa este de EE.UU., para luego retornar a Venezuela, donde residen. Finalmente, en música, dos artistas con un gran compromiso con la causa chilena, Pedro Ortiz de Zárate y Gastón Lafourcade, en violín y clavécin, respectivamente, presentaron un recital en el Palacio de Minería que, más allá de lo calculado, vió hacerse estrechas sus instalaciones. Las jornadas tocaron a su fin. Los participantes se fueron y quedamos aquí los de siempre. Pero, siempre inquieto, Poli Délano se las arregló para convencer a los que con él anduvieron, de las bondades y bellezas de México, y así fué como logró la promesa de Antonio Skármeta de volver, el año próximo, a instalarse en México, 'si es que aún no volvemos a Chile por esas fechas', señaló.

En el Museo Nacional de Antropología

Hugo Miranda y Juan José Bremer Inaugurarán hoy las Jornadas Culturales "Salvador Allende"

Por EDUARDO CAMACHO: miento, y respaldar al pue- Sergio Infante, Arturo José Balmes

is importantes sa-
iales.

El Grupo de los 4, vigoroso ejemplo de la cultura chilena en el exilio

Estreno en México de la obra "Neruda en el corazón"

Por Esmeralda LOYDEN

"La cultura chilena es una cultura en el exilio. Pero la sabemos tan vigorosa y tan fuerte, que no podemos dejar un solo día de reclamar la revitalización del interrumpido proceso chileno", expresó emocionado Edmundo Villarreal, autor de *Agumos el amor*, obra de teatro que actualmente representa el "Grupo de los 4".

El joven dramaturgo nos dio la noticia de que se es-

Reaparecerá hoy en la Sala Nezahualcóyotl y el Auditorio Nacional **Contribuir con el Canto Para que Chile Recupere su Libertad y Cultura, Nuestra Meta: "Inti-Illimani"**

Por EDUARDO CAMACHO: kioristas e Isabel Parra, y en el segundo con Isabel Parra y Daniel Viglietti.

NECESARIO, UN APOYO MAYOR

"A Pesar de la Bota Fascista, los Chilenos Conservan Intacta su Cultura"

★ Así lo Afirma el Escritor Fernando Alegria
★ Muchos Escriben en la Clandestinidad
★ Es Maestro en la Universidad de Stanford

Por JORGE URIBE

Participa la Viuda de Letelier
Inauguraron la Muestra "Pintores Chilenos en el Exilio", en el MAM

Por CAMARGO B.: del presente en el Museo de Arte Moderno. El pintor chileno manifes-

"Con todo y fascismo, con terror y muerte, el pueblo chileno que ya ha vivido cinco años bajo la bota militar mantiene intacta su cultura. Y es más

escritores escriben en la clandestinidad. las mujeres tejen sus aspilleras", dice Fernando Alegria, escritor chileno

cionarios, considero que somos un grupo ligado con la lucha popular de nuestro pueblo, y de otros pueblos, ahora en el exilio, y en un turo breve en Chile. Cree que caerá la dictadura, pero es imposible saber cuándo; estamos vencidos que no durará y que el pueblo y los exiliados regresará a reconstruir la y retomar el camino que Chile estaba siguiendo

gobierno del doctor para conseguir una

Comenzaron con Exito las Jornadas Culturales "Salvador Allende"

Con un solemne y brillante estreno integrado por los li-

ctor Flores, el director de Eduardo Bremer, el director Cultural de Izalo Martínez, embajador de Chile. Por la

Entrevista con su Viuda
Dedicarán hoy en TV, un Programa a Pablo Neruda

Hoy a las 20.30 horas, los realistas manifiestan su

intervino el autor chileno y quien hizo parte de la Universidad de la realizó en la cultura de Chile, en ese precedentes americanos, dando la cultural que de Pj.

fue com-
lante ac-
unto de
Camer-
e y de
is Oriel-
ermanos

Teatro del Angel

* Este es el planteamiento de la obra que la compañía chilena estrenó en México: *Pequeños animales abatidos*
* La acción transcurre antes y después del golpe de Estado de septiembre de 1973

▷ Jornadas Culturales Salvador Allende

La resistencia mantiene viva la tradición literaria chilena: Dorfman

Javier Molina

"Hay una unidad en la poesía chilena", afirmó Luis Cardoza

Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo Neruda) chilena" pre-

poesía de la resistencia chilena expresó: "No venimos a la-

so y se instala en los lugares

donde la Junta busca el asilo

para sus vidas"

DEL 6 AL 13 DE SEPTIEMBRE

JORNADAS CULTURALES

"SALVADOR ALLENDE"

CICLO DE CINE ANTI-FASCISTA - CINE VERSALLES

MAÑANA

R.D.A.

"LOS MUERTOS NO CALLAN"

DOCUMENTAL DE
HEYNOWSKI & SCHEUMANN
PETER HELLMICH
ESTA PELICULA SE
ESTRENARA EN MEXICO
CON LA PRESENCIA DE LAS
COMP. MOY VDA. DE TOHA
& ISABEL MARGARITA VDA.
DE LETELIER,
PROTAGONISTAS DE LOS
TESTIMONIOS - RELATOS
DEL DOCUMENTAL

VIERNES 8

R.D.A.

"EL GOLPE BLANCO"

DOCUMENTAL DE
HEYNOWSKI &
SCHEUMANN / PETER
HELLMICH
FILMADO EN EL AÑO
1973, DURANTE EL
GOBIERNO DEL
PRESIDENTE ALLENDE

SABADO 9

URSS

**"EL DESTINO DE
UN HOMBRE"**

SEGUN UN RELATO DEL ESCRITOR
M. SHOLOJOV

UNA OBRA HONDAMENTE
DRAMATICA, FLETORICA DE
IDEAS Y RAZONAMIENTOS
FILOSOFICOS ACERCA DEL
DESTINO DEL HOMBRE

Dirección:
SERGUEI BONDARCHUK

INTERPRETES:
SERGUEI BONDARCHUK
como Andrei Sokolov

ZINAYDA KIRIENKO
como IRINA, la esposa de Sokolov

ADOLESCENTES Y ADULTOS

DOMINGO 10

ITALO-YUGOESLAVA

"EL ASALTO FINAL"

Transcurre durante
la primera
guerra mundial

Director:
Francesca Rossi

Fotografía:
Pascuale de Santis

Intérpretes:
ALAIN CUNY

GIAN MARIA VOLONTE

MARK FRECHETTE

R. BAGOS B.

LUNES 11

R.D.A.

**"YO HE SIDO
YO SOY,
YO SERE"**

Documental de
HEYNOWSKY, SCHEUMANN,
& PETER HELLMICH

Filmado en Chile en 1974,
durante el régimen
militar fascista de
Pinochet.

MIERCOLES 13

MEXICO

La represión más
brutal jamás filmada.

**ACTAS DE
MARUSIA**

GIAN MARIA VOLONTE
DIANA BRACHO - CLAUDIO GREGORI

Sobre un guion de Pedro Irau
Música: M. B. Mazzoni

Fotografía: Jorge Alarcón

A. GOTOZI C.
SOLO ADULTOS

Selección
para representar
en el
XXX Festival
de CANNES

Nominada para el Oscar
de la Academia de las Artes
y las Ciencias Cinematográficas de Hollywood
a la mejor película extranjera

Premiada con
7 AÑUELES

JORNADAS CULTURALES SALVADOR ALLENDE

INBA

septiembre de 1978

SEP



Casa de Chile en México presenta

Teatro Del Angel

Pequeños Animales
Abatidos

de A. Sieveking

Premio Casa de las Américas 1975

Estreno Absoluto

Teatro del Bosque

(detrás del auditorio)

Jueves 7 y Viernes 8/19:00 y 21:30 hrs.

INSTITUTO NACIONAL INIBA DE BELLAS ARTES SEP

TEATRO
DEL BOSQUE

detrás del auditorio
HOY Y MAÑANA / 19:00 y 21:30 HRS

LA COMPAÑIA DE LOS CUATRO

presenta:
"AGAMOS el AMOR"

del chileno: Edmundo Villanueva

Jueves 7 y Viernes 8 / 19:00 y 21:30 Hrs.

TEATRO DEL ANGEL

presenta:
"PEQUEÑOS
ANIMALES
ABATIDOS"

del chileno: Alejandro Sieveking
estrereno en México

Jornadas Culturales
SALVADOR
ALLENDE

EN LA TRAGEDIA CHILENA:

**MATILDE,
MUJER Y MUSA**
HABLA DE PABLO NERUDA
CON
LUIS SUAREZ
SIEMPRE ! EN EL ONCE

HOY MIERCOLES SEIS A LAS OCHO TREINTA DE LA NOCHE
DESDE EL. ONCE PARA LA GENTE DEL. ONCE

SEP IPN



LOS POETAS CHILENOS LUCHAN CONTRA EL FASCISMO. (Selección y Prólogo de Sergio Macías, Ilustraciones de Víctor Contreras Tapia. Editado por el Comité Chile Antifascista, Berlín, República Democrática Alemana, 1977.)

Esta antología es otro tomo poético, que se suma a los anteriores similares en diferentes partes del globo, en la cual se concentran los trabajos de los poetas chilenos que luchan contra la tiranía fascista.

En esta oportunidad, este texto de 324 páginas, con prólogo del poeta Sergio Macías, quien a su vez hizo la selección, se cuenta con colaboración de los poetas en el exilio, más trabajos poéticos anónimos escritos en los campos de concentración chilenos. De los primeros, se incluyen poemas de Pablo Neruda, Mahfud Massis, Gonzalo Rojas, Fernando Alegria, David Valjalo, Camilo Guerrero, Alfonso González Dagnino, Guillermo Quiñones, José de Rokha, Pedro Guerrero, Efraín Barquero, Salvattori Coppola, Hernán Lavín Cerdá, Fernando Quilodrán, Hernán Castellano Girón, Mario Macías, Floridor Pérez, Eduardo Embry, Sergio Macías, Víctor Jara, Ana Pizarro, Patricio Manns, Patricio Castillo, Luis Roberto Vera, Juan Eduardo Esquivel, Jaime Valdivieso, Omar Lara, Roberto Bolaño, Bruno Montané, Osvaldo Rodríguez, Waldo Rojas, y Cecilia Vicuña. Se agregan los seudónimos de Cilia, Mariester, Rocar y Pablo Sur.

La segunda selección, los anónimos, suman diez y los antecedentes son los siguientes: Chacabuco, tomado de poemas fotografiados en México; Electra, publicado en la revista Dokumenter, de Dinamarca; Sin luz, de Cuaderno Canto Cautivo, entregado por Ángel Parra a Casa de las Américas; Casas de Chacabuco, de Canto Cautivo; Fué Anoche, del mismo poemario; Canto Nuestro, publicado en Chile-América; Olvido, también de Canto Cautivo; Muerta en la Tortura, de Chile-Dokumenter, de Dinamarca; Tengo, escrito en Ritoque, entregado por el Partido Socialista en la DDR y Tres Alamos, del mismo origen.

Las valiosas ilustraciones de Víctor Contreras Tapia, dan al volumen mayor categoría aún. Todos los poetas incluidos donaron sus derechos de autor para la resistencia. Hay que agregar que este trabajo es uno más que la República Democrática Alemana agrega a la lucha del pueblo chileno contra el fascismo.

La Compañía de los Cuatro, exiliados en Venezuela durante la interpretación de 'Neruda en el Corazón'

JORGE TORRES ULLOA, PALABRAS EN DESUSO, Valdivia, 1978.

Por razones que la crítica y la historia literaria sabrá desentrañar a su debido tiempo, en Chile la poesía sigue siendo la forma artística que desarrolla mejor sus posibilidades expresivas, asumiendo con éxito la tarea de fijar los rasgos esenciales del mundo que allí se vive y se respira, cuestión que no es fácil cuando hay que armonizar dos exigencias de signo opuesto: la necesidad expresiva y la necesidad de encausar la expresión dentro de los límites impuestos por las condiciones concretas de la vida social del país en estos momentos. Se trata a la vez de una limitación y un reto, que al ejercer presión sobre el lenguaje, ponen a prueba su ductibilidad para significar la realidad en toda su tensa dimensión.

Con los títulos de los textos recientes conocidos en Chile se puede trazar todo un itinerario de preocupaciones que anuncian un tipo de experiencia vital que no necesita ser explicitada para ser entendida: 'Lobos y ovejas' (Silva Acevedo), 'Recurso de Amparo' (Torres Ulloa) 'Poemas crucificados' (José María Memet), 'Me despido de la ciudad' (Walter Hoefer), 'Astrolabio' (Jaime Quezada), etc.

El poeta Jaime Quezada, que ha podido estar más cerca del trabajo literario que se sigue desarrollando en el país, con enormes dificultades pero al mismo tiempo con tesón e imaginación, destacó hace un año ('Ercilla, 16 de noviembre de 1977, pp. 63-4) el quehacer de un grupo de jóvenes poetas sureños que, siguiendo las huellas de Trilce y Arúspice tratan de mantener vivo un proceso creador que en su tiempo alcanzó una notable consistencia y "calidad".

En ésta novísima promoción de poetas, que empieza a darse a conocer en sencillas hojas de poesía, revistas mimeografiadas y uno que otro libro inicial de manufactura artesanal, destacan Luis Contreras, Jorge Toro, Carlos Alberto Trujillo, Renato Cárdenas, Gabriel Venegas, Federico Tattear, Patricio Oyaneder, José María Memet, Jorge Torres y esa figura que se ha hecho

tan familiar en los puentes valdivianos (los geográficos y los temporales), que es Walter Hoefer. Jorge Torres Ulloa había publicado ya 'Recurso de Amparo', nombre que después tuvo una recurrencia que el autor no imaginó. Ahora elige un título más cauteloso, pero no menos sugerente. 'Palabras en desuso' es un intento por encontrar, bajo la corteza de las realidades cotidianas, aparentemente desprovistas de pretigio poético, esas delgadas fibras humanas que ligan al hombre con su espacio y con los seres que lo pueblan, y que son la razón elemental de una existencia que, de otro modo, podría diluirse en sombras sin sentido. Y en esta búsqueda, en que se batalla a la vez con las acechanzas del tiempo (y su tentación por el regreso a un pasado lárico) y con ese otro peligro que se vislumbra hacia adelante, el silencio (que es la tentación por el olvido) los únicos indicios que pueden llevar a la raíz que justifica y afirma los pasos son los pequeños actos de una cotidianidad que debe explicarse a sí misma: la esencia sólo está escrita en el avatar de los hechos contingentes. De allí que las palabras sean sólo aparentemente 'palabras en desuso': lo son para aquellos que creen que la realidad se inventa a partir de un slogan, un emblema o una moda, y que ven en el lenguaje un objeto fácilmente desecharable, apto sólo para acomodar las noticias del desayuno (o para regalarle esperanzas al que no podrá desayunar). Pero el poeta selecciona y entrelaza con esos desechos la fisonomía de lo que existe, hasta encontrar lo que estaba destinado al olvido en la ciega superficie de los días repetidos:

*"Me has dejado señas indescifrables.
Busco en las casillas postales,
en las listas de posta restante,
en las butacas de los cines,
los avisos económicos
en los obituarios
y te encuentro ahora
cuando intento resolver este crucigrama".*

ANTONIO SKARMETA, JOVEN NARRATIVA DESPUES DEL GOLPE, The American Hispanist, Inc. Clear Creek, Indiana.

por Hubert Cornelius.

Las expresiones 'antes del golpe', 'después del golpe' son un complemento circunstancial de tiempo, dirían los gramáticos. 'Un complemento circunstancial de modo, refutarían los filósofos del lenguaje. Una referencia a un modo de vivir el tiempo, resumirían los escritores, que deben entenderse tanto con el lenguaje como con la experiencia vital aún no escrita, y que exige ser nombrada como realidad distintiva. En Chile, todos sabemos que se usa para marcar la separación de dos mundos, de dos modos de vivir la realidad que se valoran en forma muy opuesta, dependiendo de los ideales que se pongan en la balanza. También sabemos hacia qué lado se inclinaría la balanza si todos tuvieran libertad para elegir su vida. Entre los pocos libros y revistas que logran circular por Chile estos días (por cierto que no me refiero a los que se consiguen en las librerías, sino a los que pasan de mano en mano, burlando los radares un poco torpes de la inquisición) tuve la oportunidad de leer una recopilación de historias editada por Antonio Skármata, un joven escritor al que debí conocer una vez en Antofagasta, si la memoria no me engaña. Aunque no es una antología amplia, los autores que allí están (Poli Délano, Luis Domínguez, Ariel Dorfman, Fernando Jeréz, Constanza Lira, Ernesto Malbrán, Carlos Ossa, Leandro Urbina, Antonio Skármata y Hernán Valdés) parecen representar fielmente la prosa de la nueva generación, o al menos ese sector de la generación que debió salir al exilio. Mi comentario sobre este libro sólo expresa la modesta opinión de un lector, cuyo único antecedente es haber compartido momentos inolvidables con muchos escritores

chilenos, y en especial con mis amigos poetas. Me atrevería a decir que, sin ser escritor o crítico literario, he estado ligado a la literatura desde muy cerca. Desde lo más cerca que se puede estar.

Con excepción del cuento de Poli Délano ('El apocalipsis de Daniel Zañartu'), que ocurre antes del '73, todos los relatos muestran la presencia, como tema directo o como realidad aposentada en su fondo, del golpe militar. Esto no sólo es explicable, sino que, como experiencia histórica vivida, es materia ineludible de la literatura chilena actual. Pero llama la atención, en una literatura que estaba adquiriendo fuerza e imaginación, y que empezaba a superar una tradición demasiado apegada a la descripción anecdótica o al soliloquio íntimo, el marcado apego al relato realista —a veces testimonial— donde el peso de las circunstancias resulta más fuerte que la voluntad de definir ese universo complejo que empieza a intuirse en cada narración, y que no alcanza a ser aprehendido en la forma que el lector —y en especial el que pudo vivir esas vidas— esperaría. Es una literatura que parece ir emparentándose con el testimonio, y de hecho la antología incluye un capítulo del magnífico libro de Hernán Valdés *Tejas Verdes*, que también circula en Chile.

No es que defienda un arte alejado de la realidad, o insensible a sus motivaciones inmediatas. Creo que la literatura cumple su función justamente en la medida en que se transforma en una lectura íntima y desinhibida del mundo. Pero ese compromiso con la realidad es eficaz y creador cuando existe una fuerza imaginativa dispuesta a ejercer sus fueros, a romper con las limitaciones de las cosas ya establecidas, a mostrar la vida al revés y al derecho, y a buscarle las cinco patas al gato (porque está comprobado que son seis).

En los jóvenes escritores chilenos, y eso se siente en sus relatos, hay capacidad y energía suficiente como para ir creando esa literatura que nos hace falta. Tengo un amigo chilote que cuando recibe un golpe, aunque sea a mansalva, no sólo acusa el golpe sino que responde con dos, y al mismo tiempo se imagina cómo le quedará la cara al tipo cuando se le deshinchen los machucones.

Es esa libertad para entenderse con la realidad, recibiendo sus sacudones pero al mismo tiempo remeciéndole las bases para hacerle mostrar sus secretos, el don que hay que ejercer para que la literatura sea esa fuerza poderosa e inquietante que les siga quitando el sueño a los que quemaron libros.

ANTONIO CORTES TERZI. PROBLEMAS ESTRATEGICOS EN LA LUCHA DEL PUEBLO CHILENO.. Solidaridad, México, 1978. 131 pp.

El autor emprende una revisión crítica de las bases teóricas de los proyectos políticos tradicionales de la izquierda chilena, intentando demostrar, insuficiencia con respecto a las nuevas características de la formación social de nuestro país. Profundiza en el análisis de la estructura de clases en Chile, demostrando las profundas mutaciones que ha experimentado dicha estructura en la actual fase del sistema capitalista. Aún el lector más desaprensivo podrá darse cuenta que no se trata de una constatación meramente académica, sino de una afirmación teórica preñada de consecuencias políticas-estratégicas. En efecto, la pérdida de significación real del campesinado, la creciente importancia cuantitativa y cualitativa de la pequeña burguesía y la definición de sus características específicas apuntan hacia un objetivo claro, por lo demás explicitado por el propio autor: la conformación de una alianza estratégica entre el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía, bajo la hegemonía del primero, para la realización de la revolución socialista. Especial mención merece, el análisis que realiza del problema de la democracia y de su significación estratégica para la lucha revolucionaria. A. W.

Documentos

MENSAJE DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DE NICARAGUA.

Poeta

Ernesto Cardenal

San José, Costa Rica.

Los escritores chilenos reunidos en México con motivo de las Jornadas Culturales Salvador Allende, expresamos nuestra emocionada solidaridad con la valiente lucha del pueblo nicaragüense contra la dictadura de Somoza y el anhelo de que este combate llegue a un rápido triunfo definitivo.

Fernando Alegria	Nelson Osorio
Jaime Valdivieso	Pedro Bravo-Elizondo
Ariel Dorfman	Omar Lara
Poli Délano	Alejandro Witker
Antonio Skármeta	Armando Cassigoli
Luis Enrique Délano	Naim Nomez
David Valjalo	Alejandro Sieveking
Jaime Concha	Volodia Teitelboim
	Galo Gómez

CONCURSO SOBRE LA OBRA DE CARLOS PELLICER.

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco a través del Comité pro-fiestas Primer Centenario Instituto Juárez bajo el patrocinio del Gobierno del Estado de Tabasco y el Instituto Nacional de Bellas Artes, convocan al Premio Nacional de Ensayo Literario, sobre la obra del poeta Carlos Pellicer, conforme a las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los escritores de habla española que residan en cualquier país de América y en España.
2. Los concursantes deberán enviar un ENSAYO INEDITO sobre la obra del poeta Carlos Pellicer, a: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Zona de la Cultura, Villahermosa, Tabasco, México.
3. Los trabajos se presentarán por triplicado, escritos a máquina, a doble espacio, en papel tamaño carta y por una sola cara, y tener una extensión mínima de 50 cuartillas.
4. Deberán suscribirse con seudónimo, y en sobre separado y cerrado, adjunto al trabajo, se enviará la identificación precisa del autor, con expresión de su domicilio y teléfono.
5. Las plicas de identificación serán depositadas en una notaría pública de esta ciudad; el notario abrirá únicamente la que el Jurado calificador señale y destruirá las demás.
6. El certamen quedará abierto desde la publicación de la presente convocatoria hasta el día 31 de marzo de 1979.
7. El Jurado calificador estará integrado por distinguidos ensayistas y sus nombres serán dados a conocer con toda oportunidad.
8. El Jurado calificador emitirá su fallo a más tardar el día 15 de mayo de 1979, inmediatamente será notificado al concursante que resulte triunfador, a la vez que se divulgará por medio de la prensa.
9. Los derechos de la primera edición del trabajo premiado serán propiedad exclusiva de las instituciones que convocan y los derechos de autor pertenecerán al premiado.
10. Los organizadores no se hacen responsables de los originales no solicitados dentro de los 30 días posteriores al fallo del Jurado.

11. Cualquier caso no considerado dentro de las cláusulas de la presente convocatoria será resuelto a criterio del Jurado y de los organizadores.

Premio único e indivisible. Cincuenta mil pesos en efectivo y Diploma.

Villahermosa, Tabasco. Julio de 1978.

LECTURAS DE REVISTAS. De Cuadernos Hispanoamericanos.

Aunque el exilio no es una exclusividad del siglo XX, durante la presente centuria las varias experiencias masivas lo han convertido en una dolorosa característica de nuestro tiempo. El de los judíos que huían de la barbarie nazi, el de los españoles derrotados a comienzos del treinta y nueve y el más reciente de aquellos que han debido escapar de sus países para eludir la brutal represión de las sangrientas dictaduras del Cono Sur, han signado con ribetes dramáticos la historia cultural de los últimos cincuenta años.

Los más antiguos legisladores sabían que el destierro era una de las peores penas que se podían infringir a un hombre. Y no se equivocaban: la distancia de los sitios queridos y familiares y la imposibilidad del regreso, ahonda el desarraigo; podrían cubrirse bibliotecas con lo que se ha escrito sobre el tema. Pero también resulta habitual (salvo excepciones como la recordada *Romance*, publicada en México por un grupo de escritores españoles republicanos) que las revistas de exiliados incurran en algunos defectos comunes: dogmatismo ideológico, temática machaconamente propagandística, y una tendencia al libelo que por lo general anula cualquier posibilidad de alcanzar un nivel artístico aceptable.

La revista trimestral *Literatura Chilena en el Exilio*, dirigida desde California por el poeta, narrador y ensayista Fernando Alegria (que ya ha dado a conocer seis números) no cae en ninguna de esas trampas. Es —fundamentalmente— una publicación encargada de recopilar parte de lo mejor que producen las letras chilenas en este momento, con una impecable presentación, sobriamente diagramada y sin textos panfletarios.

Pero sus páginas recogen —como no podía ni debía ser de otra manera— aspectos de la experiencia padecida desde septiembre de 1973 por el país 'de la loca geografía' como lo calificó Benjamín Subercaseaux. Las notas, los testimonios, los poemas, rescatan imágenes, sucesos, dolorosas aristas de la experiencia sufrida por Chile a partir del golpe militar que derrocó al Presidente Salvador Allende.

Haber recopilado crónicas y testimonios de este período representa, también, una forma de colaborar con el archivo de la memoria colectiva e impedir que esos trágicos padecimientos puedan, con el tiempo, hundirse en el olvido. Y esa es una de las tareas —y no la menor— de la literatura.

A lo largo de los seis números publicados se pueden elegir varios textos notables. En la entrega número 1: el cuento 'El mar' de Poli Délano, contenido y casi ascético en su lenguaje: un texto del novelista Luis Domínguez 'Argumentos'; el sobrecogedor recuerdo de un degradante e inútil interrogatorio militar firmado por Hernán Valdés; una colección de textos en homenaje a Neruda que recuerda sus últimos momentos, donde se destacan los de Gonzalo Rojas, y Armando Cassigoli.

En los restantes números —dentro de un parejo nivel de calidad— interesan especialmente los trabajos: 'Violeta Parra y la cultura popular chilena' de Juan Armando Epple (Número 2); 'El 11 de septiembre en La Moneda' de René Largo Fariñas (Número 2); 'Día de muertos' de Armando Cassigoli (Número 2); un preciso análisis de la vida y la obra de Manuel Rojas, de Fernando Alegria (Número 3); 'Tripulantes de la niebla', firmada con el seudónimo de Juan Rojas (Número 3); el conmovedor 'Somos cinco mil' último poema escrito por Víctor Jara en el Estadio Nacional

de Santiago, pocas horas antes de ser asesinado; el discurso final de Salvador Allende en la Moneda en la mañana del día del golpe militar y el testamento de Orlando Letelier, aparecido en *The New York Times*, casi simultáneamente con su muerte (Número 4); un ilustrativo y erudito ensayo de Jaime Concha sobre 'La actual poesía chilena' que abarca las últimas cinco décadas en una rápida revisión (Número 4); el homenaje a Vicente Huidobro a los treinta años de su muerte (Número 5); algunos textos nostálgicos sobre el Santiago antiguo escritos por el director de la revista y numerosos poemas salpicados a lo largo de este primer año de vida, debidos, entre otros, a Gonzalo Rojas, Hernán Lavín Cerda, Oscar Hahn, Raúl Barrientos, David Valjalo (quien es a la vez editor de la revista), Omar Lara, Efraín Barquiero, Mahfud Massis y algunos que, por residir en Chile, deben mantener su nombre en el anonimato tras seudónimos. Entre ellos, al azar, se pueden elegir unos versos de Gonzalo Millán en su poema 'Correspondencia':

Del sur dolorosamente lejos / vienen atados y quedos / a romper la rutina de aquí / que hiela y rutila / En un camión llegan / y son descargados / amigos muertos / en sacos de correo.

En el futuro, cada vez que se pretenda indagar sobre el testimonio que han dado los escritores de Chile en estos años, tendrá que recurrirse a la colección de 'Literatura Chilena en el Exilio' como un documento insoslayable para el estudio de la historia —hoy dramática— de la cultura de ese país sudamericano.— H. S.

'CANTATA DE CHILE': MURAL COME ALIVE de Los Angeles Times., Septiembre 28 por KEVIN THOMAS. Times Staff Writer.

While the state-run cinema of Castro's Cuba has turned out its share of didactic Marxist tracts, it also has produced several masterpieces that transcend propaganda, expressing the power of a revolutionary spirit to create new and exciting forms.

Such films have included Tomas Gutierrez Alea's 'Memories of Underdevelopment' and Humberto Solas' 'Lucía'. Now Solas has made another remarkable work, 'Cantata de Chile' (at the Nuart Saturday only), a tumultuous folk pageant as rich as a Rivera or Orozco mural come alive. We're told that the history of Chile is written in blood, and Solas spares us nothing in depicting the suffering of the oppressed Chilean masses from the Spanish conquistadors to the present.

THE LONG TREK

Solas' point of departure is a 1907 strike of northern Chile's nitrate workers, who had seen their pay devaluated by 50% during the three previous years. When their pleas for some kind of relief fall on deaf ears, they decide they have no choice but to make the long trek to Iquique, the city of the plains, to present their case to the government. As the grueling journey proceeds, Solas begins intercutting a series of stylized illustrating how the Chilean people always have been victimized by foreigners. First, there were the Spanish conquistadors who slaughtered some 400,000 natives. Later on, we see the people willingly sacrificing their lives in the struggle of Chile's independence from Spanish rule, only to be even further oppressed by foreign interests that commenced their economic invasion in the 19th century.

At last, the nitrate workers, facing possible starvation, persist, and their strike has now spread to Iquique's nitrate-processing factories. 'We want justice, we want bread', declares Ruiz, the workers' leader, but the government sides with the English owners, whose attorney, in the time-honored evasion, insists the strike has been fomented by 'foreign agents'.

IQUIQUE MASSACRE

The government orders the military to persuade the strikers to leave the factory peacefully, but the general in command knows better. The grisly result is the Iquique Massacre, in which the workers, armed only with shovels, confront a phalanx of machine guns. But the spirit of the strikers lives on in defeat, as they become transformed into street fighters during the downfall of Allende. The Chileans, proclaims Solas, always will die on their feet rather than live on their knees.

The vitality and richness of Solas' vision of a hellish chaos, relieved only momentarily by stirring songs and joyous celebrations of fleeting victories, defies description. None of the actors playing his key symbolic figures—in a cast of hundreds if not thousands—is identified. They are dominated by a worn, beautiful and passionate woman named María who symbolizes Chile's indomitable spirit. Moving emphatically from a documentary like reality to the most barbaric fantasies, Solas creates a vast panorama of human suffering and turmoil that the film-maker fervently believes will end only with the triumph of Marxism. For many viewers, this will make 'Cantata de Chile' (Times rated: Mature) seem only doubly tragic.

Del Catálogo de 'Filmex 78—The World's Fair of Film'.

LA SPIRALE • THE SPIRAL. 1975.

Color. 1.66 format. 145 min. in English and Spanish with English subtitles.

Directors—Writers—Cinematographers: Amand Matellart, Jacqueline Meppiel, Valerie Mayoux, Chris Marker, Silvio Tendler & Pierre Flament.

This complex film critically examines the combination of forces which brought down Allende's Marxist government in Chile.

Borrowing from modern Marxist thought, the analysis of *The Spiral* is by no means simplistic. For this reason, the authors rejected a line leading directly from Allende's election on September 4, 1970, to the height of his popularity in December of the next year when he promised a cheering crowd that 'they will have to riddle me with bullets to prevent me from carrying out the people's program', to the eleventh of September 1973, when he was assassinated and his government overthrown. Rather, the authors see the shifts and changes as a *spiral*—more subtle, more complex, more devious.

A steady, inexorable build-up of facts and images gives weight to the analysis. Two years of painstaking-research have produced a wealth of documents: footage from television archives (including the newsclip familiar to French viewers of the cameramen calmly filming the soldier who shoots and kills him), photographs, newspapers—some dating back to 1827—and interviews. The range of material and clarity of presentation are altogether remarkable.

BOLETIN DE INFORMACION TEATRAL Y CUADERNOS DE TEATRO

El dramaturgo Jorge Díaz, radicado desde hace mucho tiempo en España, ha lanzado a la circulación un Boletín de información teatral, en el que da cuenta de las temporadas teatrales en Chile, detallando las obras, compañías y salas, como también informando de las actividades teatrales en el exilio, en los diversos países en que actores, compañías están radicados. También está en circulación, editado por el mismo escritor, el No. 1 de 'Cuadernos de teatro'. Esto consiste en un extracto del trabajo del autor teatral Sergio Céspedes titulado 'Teatro en los campos de concentración' y en el cual se resumen sus experiencias durante un prolongado encarcelamiento en distintos lugares del país: Regimiento de Los Angeles, Prisión oficial de Los Angeles, Prisión de Concepción, Campos de concentración de: Chacabuco (Antofagasta), Puchuncaví (Valparaíso) y Tres Alamos (Santiago).

SUBSCRIBE TO LATIN AMERICAN PERSPECTIVES

Latin American Perspectives is a theoretical journal for the discussion and debate of urgent subjects facing teachers, students, and workers throughout the Americas. Published four times each year, each issue is topically focused and ideal for use in the class room.

"Clearly the most challenging theoretical effort in English to understand the Latin American struggles."
Juan Corradi, New York University

"Scholarly, yet not 'academic' perspective. Serious, dedicated and well-presented."
Cary Hector, Université du Quebec

"An excellent and most useful journal with thought-provoking articles by both North American and Latin American observers."
José Nun, University of Toronto

INDIVIDUAL SUBSCRIPTIONS

SEND \$10 to LAP

P.O. Box 792, Riverside, California 92502

LITERATURA CHILENA en el EXILIO

- P. O. BOX 3013
HOLLYWOOD, CA. 90028.
USA.
- SUBScripciones
- ANUAL,
INDIVIDUAL. \$ 10
- DOS AÑOS,
INDIVIDUAL. \$ 17
- INSTITUCIONES,
(ANUAL) \$ 16
- NUMERO SUELTO \$ 3
- PUBLICACION
CADA TRES MESES
- CUATRO VECES AL AÑO
ENERO • ABRIL •
JULIO Y OCTUBRE

Chile Informativo

NOTICIARIO

MENSUAL

Impreso por
Casa de Chile
Avenida de la
Universidad 1134
México 12, D. F.

Subscripciones: (Incluido despacho aéreo)
América Latina US\$ 15 (6 meses); US\$ 30 (anual)
USA y Europa US\$ 20 (6 meses); US\$ 40 (anual)

EDICIONES DE LA FRONTERA P.O.Box 3013 Hollywood, CA. 90028 USA.

VIVA CHILE M.....! De Fernando Alegria, Interpretación del Actor Alex Tinne. El popular poema de Fernando Alegria grabado en Stereo, 7" diámetro, 33 1/3 r.p.m., más Texto-libro de 12 páginas de 8 1/2 x 8 1/2 con el poema "Viva Chile M.....!" En el mismo disco.

CUECAS, de Fernando Alegria (Letra) y Angel Parra (Música) La Cueca a Go Go, Las Minifaldas, Los Cardiácos, Los Astronautas, Los Incendios, La Cueca de los Viejos Verdes. Valor \$ 2.50

CALIFORNIA, Presencia de Chile a través de 125 años (1849 - 1974). Formato 8 1/2 X 8 1/2, 56 Páginas. Cinco mapas antiguos y contemporáneos. Ocho Ilustraciones. Ochenta y seis Fotografías.

Escriben sobre California: Benjamín Vicuña Mackenna, Vicente Pérez Rosales, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Fernando Alegria, Luis Merino Reyes, David Valjalo, Manuel Rojas y Carlos Lopez. \$ 2.00

LAMENT FOR CHILE, por Jaime Valdivieso. Poemas. Edición Bilingüe (Español e Inglés). Veinte (1822) páginas. Formato 8 1/2 X 8 1/2. Valor. \$ 1.00

TRECE POEMAS, de David Valjalo (Breve Antología) 24 Páginas, Formato 5" X 7" Valor. \$ 1.00

Precios incluido franqueo de Correo. Pedido mínimo \$ 3.00

En distribución por EDICIONES DE LA FRONTERA
P.O.Box 3013, Hollywood, Ca. 90028

EL PUBLICO Y COMEDIA SIN TITULO de Federico García Lorca (2 obras de teatro póstumas) (302 páginas).....	\$ 8.00
CONFIESO QUE HE VIVIDO de Pablo Neruda.....	\$ 9.00
LOS CONVIDADOS DE PIEDRA, novela de Jorge Edwards (364 páginas).....	\$ 7.00
LAS NOCHES Y UN DIA de Mercedes Valdivieso.....	\$ 5.00
EL QUE A HIERRO MATA de Hernán Lavin.....	\$ 5.50
HOMENAJE A NERUDA (Edición bilingüe) poemas de Alegría, Barquero, Hahn, Rodriguez, Lara, Macías, y Moreno (74 pag.) Ediciones Puelche.....	\$ 3.50
LOS POETAS CHILENOS LUCHAN CONTRA EL FASCISMO. Antología poética. Selección de Sergio Macías. 36 poetas y poemas anónimos de los campos de concentración. Editado en Rep. Dem. Alemana....	\$ 4.00
PRISION EN CHILE de Alejandro Witker	\$ 3.00
EL DESTERRADO ANTISCO poemas de Manuel Segundo Garrido con ilustraciones J. de Rokha.....	\$ 2.50
LOS TRABAJOS Y LOS DIAS DE RECABAREN de Alejandro Witker (166 páginas).....	\$ 3.50
EL TEATRO HISPANOAMERICANO DE CRITICA SOCIAL, ensayo de Pedro Bravo-Elizondo.....	\$ 3.50
PANORAMA LITERARIO DE CHILE, R. Silva Castro	\$ 9.50
PERFIL HUMANO DE LA LITERATURA CHILENA 30 autores de Chile tratados por L. Merino Reyes	\$ 4.00
EL CONTROL POLITICO DEL CONO SUR(392 pag) 19 autores.....	\$ 4.50
UNA HISTORIA FANTASTICA Y CALCULADA, (La CIA en el país de los chilenos) (280 páginas).....	\$ 4.50
CONVERSACIONES CON ALLENDE. Regis Debray..	\$ 3.50
VIDA Y MUERTE DEL CHILE POPULAR (214 pag) de Alain Touraine	\$ 4.50
EL LIBRO NEGRO DE LA INTERVENCION NORTE-AMERICANA EN CHILE de Armando Uribe (213 pag).....	\$ 3.50
DIALECTICA DE UNA DERROTA. Carlos Altamirano	\$ 5.00
RELATO EN EL FRENTE CHILENO. Ilario Da.....	\$ 5.00
INFORME DE AMNISTIA INTERNACIONAL sobre Argentina con la lista de los desaparecidos.....	\$ 2.75

LITERATURA CHILENA EN EL EXILIO

EXILIO

A la memoria del flaco Valenzuela

*Muchos de mis amigos están lejos :
unos desaparecieron en sus celdas
otros viajaron a países remotos
y desde allá se hacen señas con la mano.*

*Pocos sabrán que ya antes de las balas
y el olvido me fui quedando aquí
en esta tierra que nos pertenece
y que hoy parecía escurrirse entre mis dedos.*

Juan Armando Epple